



REVISTA SOCIO-CULTURAL

Convivencia

un umbral para la ciudadanía y la sociedad civil

DESDE EL INTERIOR DE

Cuba

CENTRO DE ESTUDIOS CONVIVENCIA

No. 59 AÑO X, SEPTIEMBRE-OCTUBRE 2017

LA ESTABILIDAD: UNA NECESIDAD Y RESPONSABILIDAD DE TODOS



Consejo de Redacción de *Convivencia*:

Director: Dagoberto Valdés Hernández

Karina Gálvez Chiú

Rosalía Viñas Lazo

Livia Gálvez Chiú

Yoandy Izquierdo Toledo

Diseño y Administración Web. Diseño digital para correo electrónico (HTML):

Javier Valdés Delgado

(javier@centroconvivencia.org)

Equipo de realización:

Composición computarizada:

Rosalía Viñas Lazo

Correcciones:

Livia Gálvez Chiú

Yoandy Izquierdo Toledo

Asistencia Técnica:

Arian Domínguez Bernal

Secretaría de Redacción:

Hortensia Cires Díaz

Luis Cáceres Piñero

Marianela Gómez Luege

Relaciones Públicas y Mensajería:

Margarita Gálvez Martínez

Obra de Portada:

“Contrincantes”. Instalación. (Tablero, piezas de ajedrez, madera policromada y espejo).
50 x 45 x 22,5 cm.

Obra de Gabriel Cuétara de la Campa.

Contraportada:

Foto tomada de Internet.

Contáctenos en:

www.centroconvivencia.org

colaboraciones@centroconvivencia.org

Web master: javier@centroconvivencia.org



[centroconvivencia](https://www.facebook.com/centroconvivencia)



[@CEConvivencia](https://twitter.com/CEConvivencia)

EN ESTE NÚMERO

EDITORIAL

La estabilidad, necesidad y responsabilidad de todos.....5

CULTURA

GALERÍA

Curriculum vitae de Gabriel Cuétara de la Campa.....7

TV Man: una generación.....10

- *Margarita Rodríguez Arencibia*

HISTORIA

Nuestros pensadores XXX “Emilio Roig de Leuchsenring”.....11

- *Héctor Maseda Gutiérrez*

Moreno Fragnals: hijo legítimo de Clío.....16

- *José Antonio Quintana de la Cruz*

SOCIEDAD CIVIL

El arte de construir el diálogo desde la perspectiva del cristianismo en Cuba.....19

- *Dagoberto Valdés Hernández*

El mediador: ¿una posición ventajosa?.....26

- *Yoandy Izquierdo Toledo*

La sociedad civil cubana: notas sobre su panorama actual.....28

- *Armando Chaguaceda y Lennier Lopez*

ECONOMÍA

Educación tributaria: una necesidad del ciudadano y una responsabilidad de la sociedad.....32

- *Karina Gálvez Chiú*

DEBATE PÚBLICO

Revolución a la cubana: ajiaco conceptual, mito e ideología.....34

- *Yvon Grenier*

La construcción que nunca acaba.....37

- *Luis Cáceres Piñero*

Desgaste de conceptos.....38

- *Eladio Guillermo Hernández Rivera*

Los contenedores de basura.....43

- *Humberto J. Bomnin Javier*

ÚLTIMA HORA

Una peregrinación a la sabiduría y a la virtud de Polonia.....44

- *Dagoberto Valdés Hernández*

59

WWW.CENTROCONVIVENCIA.ORG

LA ESTABILIDAD: UNA NECESIDAD Y RESPONSABILIDAD DE TODOS

La vida cotidiana de cada ciudadano y de la nación necesita, en primer lugar, estabilidad. Si nos preguntaran cuáles son algunas de las palabras clave en este momento de Cuba y el mundo podríamos decir: incertidumbre, desasosiego, vicisitud. Y estas condiciones existenciales llevan a la inestabilidad ciudadana que nadie quiere.

En efecto, la inestabilidad, el nerviosismo, la desazón, provocan en la ciudadanía una lesión grave a la calidad de vida personal y, al mismo tiempo, afecta a la familia, al trabajo y a la convivencia de toda la sociedad.

Las causas de ese desasosiego son múltiples. Mencionaremos solo algunas:

- La agonía por la subsistencia cotidiana debido a la escasez de todo.
- La simulación permanente por la penalización de la discrepancia.
- La cultura del enfrentamiento, el enemigo externo, y la violencia física y verbal.
- La desintegración de las familias y la pérdida de la privacidad del hogar.
- La división de la sociedad entre cubanos “buenos”, cubanos “malos” y “ex cubanos”.
- El miedo ignoto a lo que “vendrá” en el futuro y a lo que me “dejarán hacer”.
- La indefensión del ciudadano, porque el poder judicial está sometido al poder político.
- El método de encubrir con un supuesto “delito común” la represión política.
- La corrupción generalizada que hace a los “no influyentes” aún más desvalidos.
- La paranoia, la desconfianza y la delación, que crean el clima irrespirable de que “siempre hay alguien que te ve” y quedas a merced de anónimos y delatores.

Hemos mencionado solo diez, entre otras muchas causas que, como metástasis, van invadiendo la intimidad del ciudadano y no deben ser escondidas ni maquilladas, pues se crea una máscara de normalidad sobre rostros que muestran por la calle el rictus de la neurosis cívica. La totalidad de la existencia de una persona puede ser expuesta en los Medios, se reproduce en los rumores y en las descalificaciones soterradas o los actos de repudio abiertos. Todo esto, no solo desacredita el modelo político imperante en Cuba, sino que va contra la auténtica cultura cubana, lo mejor de nuestra idiosincrasia, y las más sanas tradiciones de convivencia entre cubanos.

Otra consideración es que todos estos factores que perturban sistemáticamente la psicología, los proyectos de vida de los ciudadanos, sus relaciones interpersonales, familiares, vecinales y laborales... son el caldo de cultivo de la desestabilización nacional que nadie quiere, aún menos los que provocan, directa o indirectamente, ese ambiente de crispación y malestar, que como terreno pantanoso parece calmado en la superficie, pero constituye una peligrosa tembladera en la que puede hundirse la tranquilidad ciudadana.

En otras palabras, el remedio para alcanzar la tranquilidad cívica, la estabilidad política, la convivencia social y la paz, jamás podrá ser la represión, el hostigamiento y la desconfianza de todos por todos.

Cuando estos métodos de acoso permanente no se hacen solo contra los delincuentes, los corruptos, los violentos, sino que se aplican también sobre ciudadanos decentes, solo porque discrepan políticamente, o son emprendedores cuentapropistas, o crean proyectos socio-culturales independientes del Estado, o viajan al extranjero, entonces lo que pudiera ser remedio extremo para antisociales, se convierte en un boomerang cuyo peligro y violencia se siembra en el corazón de la ciudadanía, se convierte en abono para la desestabilización, se reproducen los inconformes

**EN EFECTO, LA INESTABILIDAD, EL NERVIOSISMO, LA DESAZÓN,
PROVOCAN EN LA CIUDADANÍA UNA LESIÓN GRAVE A LA CALIDAD DE VIDA PERSONAL Y,
AL MISMO TIEMPO, AFECTA A LA FAMILIA, AL TRABAJO
Y A LA CONVIVENCIA DE TODA LA SOCIEDAD.**

y opositores y, al final, se alcanza exactamente lo contrario de lo que se intentaba lograr: la tranquilidad y la libertad personales, la responsabilidad y participación cívica y la paz, el progreso y la felicidad de la Nación.

Los que tienen el supremo deber y la grave responsabilidad de cuidar la convivencia y la soberanía ciudadana, deben cuidar no solo los objetivos a alcanzar, el fin que se persigue, sino y sobre todo deben velar por los métodos y medios con los que se pretende llegar a ese fin. El fin nunca justifica los medios. El fin y los métodos deben ser igualmente éticos, humanos, tolerantes y pacíficos. De lo contrario, criamos cuervos, sembramos ponzoña, cultivamos desconfianza y reproducimos el ciclo de la violencia que comienza en la familia, se amplía en el barrio, se ceba en las relaciones laborales y se oficializa en los Medios de Comunicación y en las demás instituciones. Claro, este ciclo siempre comienza con un crecimiento “controlado” por la autoridad, pero como el cáncer biológico, llega a la acumulación de reproducciones cuantitativas que provocan, sin remedio a esas alturas, un cambio cualitativo y desordenado de violencia e inestabilidad que desencadenan en el deterioro de la salud social, política y económica.

No es ético llevar ese margen de control totalitario hasta los límites humanos de la convivencia ciudadana. No se puede jugar con “candela” confiando en que en “otras épocas” se logró rebasar esos límites de paciencia y supervivencia. Ningún tiempo presente tiene las mismas condiciones de ninguno de los tiempos pasados y el deterioro se acumula.

La propuesta es abrir los espacios de libertad y responsabilidad de todos los ciudadanos sin distinción de opciones políticas o económicas, sin pausa, sin frenar, sin volver atrás, con agilidad, con auténtica voluntad de cambio, con confianza y transparencia. Esto es lo que convoca y une en la diversidad. La represión desune, enfrenta y provoca la estampida. Se convierte en una máquina de hacer opositores, no ciudadanos corresponsables de la suerte de su Patria.

Al acercarse momentos trascendentales para la historia de nuestra nación, serenemos nuestros ánimos, cesemos nuestras desconfianzas, despenalicemos la discrepancia, eliminemos los actos de repudio y que cese todo hostigamiento político, económico y cultural.

Cuba, fiel a sus mejores tradiciones culturales, debe ser discípula aventajada en la escuela ética del Padre Félix Varela y del Apóstol José Martí, que en las “Cartas a Elpidio” y en el “Manifiesto de Montecristi”, sembraron el perdón al enemigo, la virtud como modo de vida, y el amor como la cumbre de nuestra convivencia.

Todos, y no solo las autoridades, somos y seremos responsables del rumbo que escoja nuestra Patria, del camino pacífico para mantener o renovar ese rumbo, y de los métodos y medios para arribar a esa república cordial “en que quepamos todos” y en la que “la ley fundamental sea el culto a la dignidad plena del hombre”.

*Pinar del Río, 8 de septiembre de 2017
Fiesta de la Virgen de la Caridad del Cobre
Patrona de Cuba*

**LA PROPUESTA ES ABRIR LOS ESPACIOS DE LIBERTAD Y RESPONSABILIDAD
DE TODOS LOS CIUDADANOS SIN DISTINCIÓN DE OPCIONES POLÍTICAS O ECONÓMICAS,
SIN PAUSA, SIN FRENAR, SIN VOLVER ATRÁS, CON AGILIDAD,
CON AUTÉNTICA VOLUNTAD DE CAMBIO, CON CONFIANZA Y TRANSPARENCIA.
ESTO ES LO QUE CONVOCA Y UNE EN LA DIVERSIDAD.
LA REPRESIÓN DESUNE, ENFRENTA Y PROVOCA LA ESTAMPIDA.
SE CONVIERTE EN UNA MÁQUINA DE HACER OPOSITORES,
NO CIUDADANOS CORRESPONSABLES DE LA SUERTE DE SU PATRIA.**

CURRICULUM VITAE DE GABRIEL ANTONIO CUÉTARA DE LA CAMPA



Gabriel Antonio Cuétara de la Campa.

Nació en Ciudad de La Habana, en 1991.

Graduado en la especialidad de Dibujo y Grabado en la Academia Nacional de Bellas Artes San Alejandro, 2010.

Realizó su Servicio Militar General en el Instituto Técnico Militar José Martí como Técnico Ilustrador, 2012.

Miembro del Consejo Nacional de las Artes Plásticas.

Durante sus años de estudiante de la Academia San Alejandro participó en varias exposiciones colectivas, entre ellas, "Comunicación extra verbal" (2006) y "Autorretratos" (2007).

Algunas de sus piezas se encuentran en colecciones privadas en países como Estados Unidos y Corea del Sur.

Actualmente trabaja como artista en *Running Fish Art Studio Alicia De la Campa Pak*. (Facebook-@Running Fish Art Studio Alicia De la Campa Pak).

Otras exposiciones

2017-The Art Expo. Cuban Art Beat. Eagle Bar. Embajada EE.UU. La Habana.

2016-Proyecto Sociocultural Tableros de Ajedrez. Galería Teatro Mella y Hotel Habana Libre Trip.

2015-Convite a la Danza. Hotel Melia Habana. La Habana. Cuba.

2015-Exposición Colectiva Génesis. La Habana. Cuba.

2014-Ciudad Reinventada. Inmobiliaria Azteca. La Habana.

2013-*Picassum Tremens*. Casa Víctor Hugo. La Habana. Cuba.

2012-Exposición colectiva del Club Martiano Amistad Cuba-Corea. Sociedad Cultural José Martí. La Habana. Cuba.

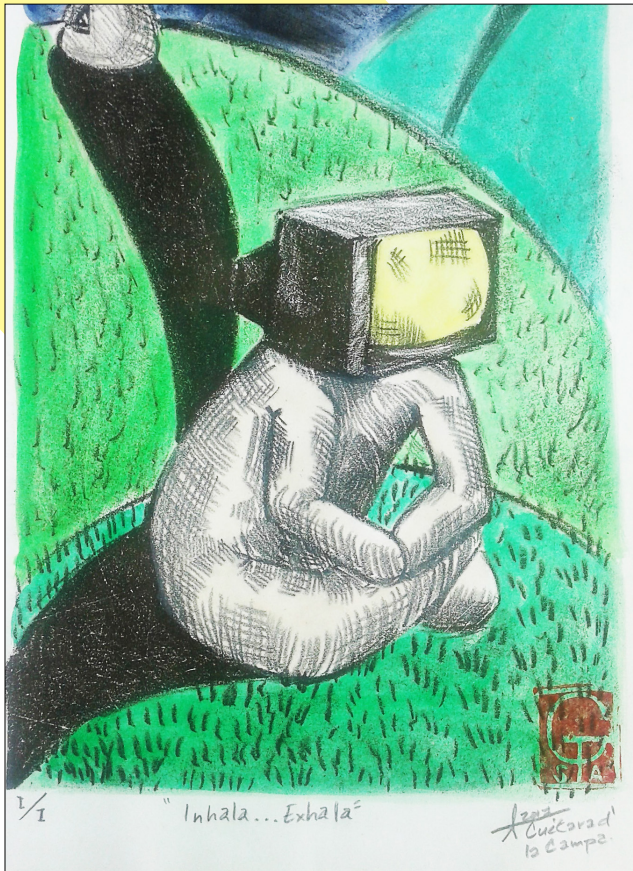
2012-De puertas para dentro. Estudio 19. XI Bienal de La Habana. Cuba.

2012-Paletas Cubanas. Colección Miguel Flores. Miami. Florida. EE.UU.

2010-Pretextos. Galería Arte Malecón. La Habana. Artista invitado.



TV Man en Cambio de Aire. Acrílico-lienzo. 25 x 35 cm. 2017.



Inhala... exhala. Litografía. 40 x 25 cm. 2017.

Statement

“En mi propuesta actual profundizo en el desarrollo temático de la serie “Maquinaciones”, presentada para mi tesis de graduación en la Academia, donde el lenguaje gráfico es el eje central de mi discurso estético, valiéndome para ello de técnicas como el dibujo, el grabado y la pintura. Mi objetivo conceptual es continuar indagando sobre el accionar del hombre contemporáneo sobre la sociedad y el medio ambiente creando para ello el personaje “TVMan” como protagonista y *alter ego* en mis trabajos.

Desde una mirada crítica e irónica abordo temáticas donde se entrecruzan las fronteras de lo social y lo fantástico. Me atrae contar historias con una atmósfera ecléctica y para ello me retroalimento de formas y universos artísticos tan disímiles como las historietas y dibujos animados del cubano Juan Padrón, las obras del ilustrador norteamericano Frank Frazzeta, el folklore europeo recreado en los cuentos populares de los hermanos Grimm, las formas de relatar historias en las culturas antiguas de los pueblos nórdicos, celtas, asiáticos y aborígenes americanos hasta la visualidad de los videojuegos, en su fase de concepto, donde se recrean entornos y personajes como especie de ilustraciones estáticas”.



TV Man en La Guerra de las papas. Acrílico-lienzo. 25 x 35 cm. 2017.

Contactos

Dirección particular: Calle 76, # 4520, e/ 45 y 47, # 4520, Municipio Marianao. Código Postal 11400. Habana.
 Teléfono (Casa): (+53) 72602536
 (Móvil): (+53) 54133282
 E-mail: delacampa@cubarte.cult.cu
 gabcucamp23@gmail.com

TV Man en La hora de la novela. Acrílico-lienzo.
50 x 50 cm. 2016.



TV Man contra la toxina. Acrílico-lienzo.
28 x 32 cm. 2017.

TV Man en Suficiente. Acrílico-lienzo.
25 x 35 cm. 2017.



TV MAN: UNA GENERACIÓN

Por Margarita Rodríguez Arencibia

Con esta serie el joven artista Gabriel Cuétara de la Campa, nos transporta a una realidad mágica, donde la imaginación sorprende a través de signos, nos ofrece su propia mitología e intuyo cierta conexión con la expresión del instinto, del subconsciente, más allá de la razón.

La historieta como antecedente y referente, la gráfica como discurso estético y el grabado, la pintura, la instalación, como vías de creación, logran que predomine el análisis introspectivo del individuo, cuestionador y evaluador de conductas éticas, sociales e históricas. La reflexión sobre el hombre y el medio ambiente es una idea fija que permite la recreación del entorno de la realidad y se convierte en una salida para los sentimientos más profundos.

En obras como "Contrincantes" (instalación) me permite ir al encuentro del yo interior, no exento de contradicciones, máxime cuando sabemos que tendremos que exponernos y desplegarlos en el contexto externo de nuestro ser, o la obra TV Man en "Suficiente" (pintura) en la que encuentro a un individuo iluminado e iluminando, alerta, vigilante y sobre todo sencillamente humano, consciente de que "el tiempo que le dedica a su flor es lo que lo hace importante..." como el pequeño príncipe en su asteroide.

Es evidente que hay en la obra de Gabriel (1991) una mirada a los conflictos del ser humano y su entorno, pero desde otra perspectiva crítica, su lenguaje es muy personal, imaginario y sobre todo contemporáneo, en la conceptualización de la forma y la forma con que nos transmite sus aspiraciones, vivencias e inquietudes. TV Man, protagonista exclusivo de esta serie, con su actitud reclama de nosotros más atención, nos advierte de la falta de comunicación y nos alerta del "ruido" que ocasiona el silencio y la soledad prolongada y el silencio que producen algunos "ruidos".

Sus historias están contadas con una atmósfera ecléctica como bien el artista nos indica, con una mirada crítica e irónica, donde se cruzan lo social y lo fantástico. TV Man sobrevive a la tecnología porque es un ser humano: piensa.

TV Man vive entre nosotros o somos nosotros mismos a pesar de la "diferencias" generacionales. Pongámosle atención.



La Familia. Linografía. 45 x 33 cm. 2014.
Obra de Gabriel Cuétara de la Campa.

.....
Margarita Rodríguez Arencibia.
(Pinar del Río, 1954).
Licenciada en Artes Plásticas.
Reside en Pinar del Río.

NUESTROS PENSADORES XXX: “EMILIO ROIG DE LEUCHSENTRING”

Por Héctor Maseda Gutiérrez



Emilio Roig de Leuchsenring.
Foto tomada de Internet.

EMILIO ROIG DE LEUCHSENTRING. Historiador, Doctor en Derecho Civil y Notarial, etnólogo, periodista, investigador, conferencista, costumbrista y orador. Creó y dirigió la “Comisión de Monumentos, Edificios y Lugares Históricos de La Habana”; la “Sociedad Cubana de Estudios Históricos” y el “Museo de la Ciudad”. Logró unir, con su esfuerzo y tenacidad, a los intelectuales cubanos de todas las ideas políticas y sociales en función de favorecer el rescate de la historia y demás valores nacionales, por intermedio de las instituciones culturales que fundó, sus conferencias y labores divulgativas sobre estos y otros temas de interés nacional. Desarrolló el estudio científico y sistemático de la Historia de Cuba, así como en gran medida la divulgativa como periodista. Luchó denodadamente y logró la preservación y restauración de lugares patrimoniales de La Habana. Dictó conferencias en eventos especializados nacionales e internacionales. Laboró sin descanso en favor de la paz y la igualdad social, ante la ley, en Cuba y en el resto del mundo. Creó instituciones de amistad de Cuba con México, España, Puerto Rico y República Dominicana. Viajó por Francia, Alemania, España, varios países de Latinoamérica y los EE.UU. (1921). Fue miembro de la “Comisión Nacional Codificadora” (1922) y colaboró en la confección de los “Anuarios de la Sociedad Cubana de Derecho Internacional”

(1921-1930); así como fundador y secretario de la “Revista de Derecho Internacional” y de la publicación “Cuba Contemporánea”, desde 1922 hasta 1964. En 1935 fue nombrado como Primer Historiador de la Ciudad de La Habana, cargo que desempeñó hasta su fallecimiento. Fundó y presidió la Oficina del Historiador de la Ciudad (1936). Como divulgador ocupó indistintamente los cargos de editor, redactor y/o periodista en varios periódicos y revistas nacionales y de otros países. Cultivó diversos géneros periodísticos, tales como los de corte costumbrista, crítica política e investigaciones históricas, culturales y literarias. También se proyectó en múltiples artículos de opinión sobre la actualidad nacional. Roig de Leuchsenring fue autor de alrededor de cien libros y folletos, entre los que debemos destacar: “El libro de Cuba” (1925), “El ideario cubano: José Martí” (1936), “Máximo Gómez” (1936), “Antonio Maceo” (1946), “Veinte años de actividades del Historiador de la Ciudad” (1955), “Bolívar, el Congreso Interamericano de Panamá de 1826”, (1955), “La independencia de Cuba y Puerto Rico” (1956), “Males y vicios de Cuba republicana, sus causas y su remedio” (1959), “El pensamiento político de Martí” (1960) y los cuatro tomos de “La literatura costumbrista cubana de los siglos XVIII y XIX” (1961) por solo mencionar los más destacados. Por sus méritos como investigador científico de la Historia nacional fue aceptado su discurso de ingreso para que se incorporara como Miembro de Número a la Academia de la Historia de Cuba (1938). Una parte de su extensa obra científico-literaria ha sido traducida a los idiomas inglés, francés, ruso y chino. Su voluminoso archivo epistolar personal está integrado por aproximadamente catorce mil documentos, de los cuales unos cinco mil son de su autoría y contemplan múltiples temas. La primera carta asentada en su índice cronológico está fechada en el año 1899 y proviene de su padre, cuando nuestro protagonista apenas tenía diez años de edad. A lo largo de su vida como divulgador sin ataduras, Roig de Leuchsenring utilizó varios seudónimos: “Cristóbal de La Habana”, “El curioso parlanchín”, “Enrique Alejandro de Hermann”, “Hermann U.”, “Noquelovió” y “U. Noquelosabe”. Emilio Roig de Leuchsenring falleció en la ciudad de La Habana, Cuba, el 8 de agosto de 1964, a los 74 años de edad.

Roig de Leuschsenring nació en La Habana, el 23 de agosto de 1889, en la calle Acosta No. 40, Habana Vieja. Hijo de Emilio Roig y Forte-Saavedra y Mercedes de Leuchsenring. Cursó sus primeros estudios en el Colegio Católico de Belén y los continuó en el Instituto de Segunda Enseñanza, ambos en La Habana. Siendo un joven estudiante (1905) publicó su primer trabajo periodístico en el "Diario de la Marina" que tituló: "Impresiones de viaje". Desde ese instante la profesión periodística y él jamás se separaron. Se graduó como Bachiller en Letras y Artes en el Instituto de la capital (1908). El 8 de marzo de 1913 pronunció su primera conferencia en el Aula Magna del ya referido Instituto de Segunda Enseñanza, que tituló: "Los escritores cubanos de costumbres: los articulistas". Contrajo matrimonio con María Benítez, quien resultaría la más estrecha colaboradora en todos sus proyectos intelectuales. Emilio Roig matricula en la Universidad de La Habana la carrera de Derecho Civil y Notarial. Resulta nombrado -a pesar de no haberse graduado aún como Doctor en Derecho Civil y Notarial, hecho que sí ocurre al año siguiente (1917)- Jefe de Despacho del Primer Congreso Jurídico Nacional (1916), a propuesta de su Decano, el Dr. Antonio Sánchez de Bustamante, congreso creado con el propósito de estudiar y redactar las bases de un Código Civil cubano. Igualmente es nombrado Comisionado Intermunicipal de La Habana en los períodos 1927 a 1931 y de 1933 a 1935.

A Roig el periodismo lo mantuvo activo a lo largo de su fecunda vida, donde se proyectó en diferentes géneros de la profesión: costumbrismo, la crítica política y literaria, ensayos histórico-biográficos, artículos de opinión y crónicas de interés nacional, temas diversos sobre el Derecho Civil, entre otros. Colaboró en la *Revista Jurídica* (1912-1913) y se convirtió en Redactor-Jefe de la publicación *Gráfico* desde 1913. Director de la *Revista de Derecho* (1913-1917). Presentó artículos costumbristas en *Archivos del Folklore Cubano* (1924). Director literario de la revista *Social* desde 1925. Subdirector de la revista *Carteles* (1925-1930). Estuvo al frente de la *Revista de Estudios Afrocubanos* (1937). Y por si fuera poco, periódicamente publicaba artículos y ensayos diversos en los periódicos *El Mundo* y *El País*; así como en las revistas *Bimestre Cubano*, *Alma Latina*, *El Teatro*, *Heraldo de Cuba*, *Bohemia*, *La Discusión*, *Vanidades* y la *Revista de la Universidad de La Habana*.

Las labores de Emilio Roig en su proyección como costumbrista fueron llevadas de la mano conjuntamente con las del profundo historiador, culto escritor y destacado periodista. Es por ello que consideramos justo destacar esta proyección intelectual de él cuando en el año 2005 tanto el Centro Cultural "Pablo de la Torriente Brau" como la "Oficina del Historiador de la Ciudad", rindieron momentos de recordación a este insigne intelectual en la "Feria

Internacional del Libro" que se celebró en La Habana ese año, al presentarse en este evento la compilación de "Artículos de Costumbres", donde se recogen 42 de esos estudios bajo la autoría de Roig. Son textos que brindan información de personalidades cubanas y de varias instituciones científico-culturales que nuestro protagonista había publicado con anterioridad.

Roig de Leuchsenring fue nombrado "Primer Historiador de la Ciudad de La Habana" en 1935, cargo que ocupó hasta su fallecimiento. Esta profesión la desempeñaría con inteligencia, dedicación extrema, prudencia infinita y rigor profesional. Con el transcurso de los años, Emilio la convirtió en la razón de ser de su existencia y sus frutos se llegaron a convertir en un legado histórico-intelectual de nuestra ciudad que, enriquecido día a día por él, su esposa y los demás miembros de su equipo de trabajo, atesoraron con esmerado orgullo. Sus beneficiarios: las generaciones de cubanos de su época, las actuales e incluso las futuras; pero especialmente para las nuevas hornadas de jóvenes investigadores, tanto de Cuba como del mundo intelectual más allá de nuestras fronteras geográficas y culturales. Propuso y logró se aceptara, al concluir su primer año como Historiador de la Ciudad de La Habana, la creación de la Oficina del Historiador de la Ciudad y ya, en el desempeño de estas funciones creó, orientó y supervisó sus publicaciones periódicas: "Cuadernos de Historia Habanera", las "Actas Capitulares del Ayuntamiento de La Habana" y la "Colección histórica cubana y americana".

Para comprender la enorme responsabilidad que pesaba sobre los hombros de Emilio Roig al frente de "La Oficina del Historiador de la Ciudad", debe señalarse que fue y es el organismo cuya máxima responsabilidad consiste en la restauración integral del Centro Histórico en todas las proyecciones en que se dirige y, en consecuencia, se le exige actúe, a partir del diseño y ejecución de propuestas sostenibles y se apoye en la explotación de las capacidades económicas que fluyen de su entorno cultural, turístico, comercial e inmobiliario. La referida "Oficina..." fue fundada por Roig de Leuchsenring en 1936, quien desarrolló una labor de rescate y divulgación de la Historia no solo de la ciudad, sino de toda la Nación; así como también promovió la valoración y protección del patrimonio material y espiritual cubano.

A pesar de no haber militado en ningún partido político, se debe destacar que Leuchsenring apoyó resueltamente a los grupos socio-culturales que defendían y se identificaban con las causas democráticas justas, sin detenerse a mirar el color político que estos pudieran comulgar. De ahí que se sumara al conocido "Grupo Minorista" junto a Jorge Mañach, Rubén Martínez Villena, Juan Marinello y otros jóvenes intelectuales, agrupación que criticaba abiertamente la corrupción gubernamental de la época

y, en particular, la del presidente cubano Alfredo Zayas (1921-1925), quien había ganado fama de haberse enriquecido durante su mandato mediante operaciones ilícitas como la que expondremos a continuación.

El 19 de marzo de 1923 varios jóvenes se presentaron en un evento que ofrecía la Academia de Historia de Cuba, en su sede oficial. Interrumpieron la conferencia y acusaron al miembro del Gabinete Ministerial de Zayas, Erasmo Regueiferos, allí presente, de ser uno de los estafadores del erario público junto con el Presidente Zayas, al autorizar nuevamente la compra del Convento de Santa Clara que con anterioridad lo había adquirido una empresa privada cubana a la dueña en aquella época: la Iglesia Católica en nuestro país, por valor de un millón de pesos; para que ahora la “comprara” el Estado cubano en la friolera de dos millones 300 mil pesos a la misma empresa -convertida en vendedora- en tan amañada y perjudicial operación de compra-venta. Rubén Martínez Villena la denunció por fraudulenta ya que afectaba, groseramente, el Presupuesto del Estado cubano. Concluida su intervención, el joven Villena se presentó horas después, junto al resto de los firmantes de la denuncia, ante un medio de prensa nacional e hizo público el documento. Este evento se conoce en nuestra historia como “La Protesta de los Trece”, por ser ese el número de intelectuales cubanos que la firmaron. Emilio Roig fue uno de sus signatarios.

Emilio Roig de Leuchsenring fue también fundador y Presidente de la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales (1940). Presidente de la Sociedad de Librepensadores de Cuba (1942). Reconocido como Periodista Colegido (1943). Miembro de la Corporación de Turismo de Cuba. Organizador y posterior Presidente del Primer Congreso Nacional de Historia y los sucesivos que tuvieron lugar. En 1944, por sus profundos conocimientos y trabajos de investigación arqueológicos es elegido miembro de la “Junta Nacional de Arqueología y Etnología”. Para 1945 se incorpora a la directiva del Instituto de Intercambio Cultural Cubano-Soviético. Fue miembro, además, del Colegio Nacional de Periodistas, de la Comisión de Monumentos, Edificios y Lugares Históricos y Artísticos Habaneros, de la Sociedad Cubana de Derecho Internacional, del Colegio de Abogados de La Habana y de otras importantes instituciones científicas y/o gubernamentales.

Con el paso del tiempo, y al aumentar su obra científica, no pasó inadvertido su quehacer como investigador histórico. Por esa razón fue invitado para que aspirara a un sillón como Miembro de Número de la Academia de Historia de Cuba. Al concluir su exposición fue contestada elogiosamente por el académico encargado de ello. Finalmente fue aceptado e investido como nuevo miembro numerario. El título de su discurso: “Martí en España” (1938).

Como Historiador de La Habana, publicó artículos relacionados con temas vinculados a la Nación en sentido general y a la Capital de la Nación en particular. Entre otros podemos destacar: “Ensayos de corte histórico para el Ayuntamiento de La Habana” (1932), “Historia de la Enmienda Platt, una interpretación de la realidad cubana” (1935). Colabora activamente con el movimiento “Por una escuela cubana en Cuba Libre” (1940), “La lucha cubana por la República, contra la anexión y la Enmienda Platt” (1952), “La Guerra Hispano Cubano Americana fue ganada por el Lugarteniente General del Ejército Libertador, Calixto García Íñiguez”, “La Iglesia Católica y la Independencia de Cuba” (1958), “Máximo Gómez, el libertador de Cuba y el primer ciudadano de la República” (1959).

Entre las personalidades que sostuvieron intercambio de correspondencia con Roig, según nos refiere el intelectual cubano Félix Julio Alfonso López, se encuentran: el filósofo Enrique José Varona; los historiadores Fernando Ortiz, Ramiro Guerra, Gerardo Castellanos, Genaro Artiles, Emeterio Santovenia, Herminio Portell Vilá, Enrique Gay-Calbó, Antonio Hernández Travieso, Francisco González del Valle, Manuel Isaías Mesa Rodríguez, Elías Entralgo, Rafael Soto Paz y Julio Le Riverand; los bibliógrafos Francisco de Paula Coronado y Fermín Peraza; el archivista Joaquín Llaverías; los ensayistas José María Chacón y Calvo, Mario Guiral Moreno, Juan J. Remos, Jorge Mañach, Félix Lizaso y Roberto Fernández Retamar; los escritores José Antonio Ramos y Luis Felipe Rodríguez; los poetas Mariano Brull, Ángel Augier y Nicolás Guillén; el caricaturista Conrado Massaguer; el escultor Juan José Sicré; el arquitecto José M. Bens Arrarte; el intelectual dominicano y gran amigo de José Martí, Federico Henríquez y Carvajal; y los políticos de izquierda Pablo de la Torriente Brau y Raúl Roa García.

De igual manera el propio Alfonso López nos ilustra que: “las cartas relacionadas con los Congresos Nacionales de Historia, feliz iniciativa de Roig y la “Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales”, dan cuenta tanto del entusiasmo de sus promotores por el desarrollo de las investigaciones históricas como del abandono gubernamental a este proyecto”.

Eusebio Leal, muy próximo colaborador de Roig de Leuchsenring en la Oficina del Historiador de La Habana, refiere algunos pasajes de las actividades diarias de nuestro protagonista en la entrevista que le concedió Leal a la periodista Magda Resik Aguirre -artículo aparecido en el sitio web Habana Radio- referido a cómo transcurría el trabajo de Roig. El entrevistado relata el rigor que empleaba Roig en sus métodos de análisis a emplear según el caso sometido a estudio y el cuidado extremo en las conclusiones a las cuales arribaba, no sin antes escuchar el parecer de su equipo de especialistas. También Eusebio

Leal reflexiona en por qué le agradaba que sus más allegados colaboradores lo nombraran cariñosamente “Emilito” y, de ese modo, llevar sus relaciones con los demás miembros del equipo a un plano familiar.

Eusebio Leal le expone a la periodista, “(...) cómo Roig celebraba semanalmente un círculo que fue abriendo poco a poco, en los cuales solo podían estar presentes los que resultaban invitados por Roig o quien él designara para cursar las invitaciones. En estos encuentros científico-culturales se discutía sobre historia”. “Emilito” actuaba en esos contactos de conocimiento como juez y moderador, simultáneamente. “(...) Después haría su aparición la enfermedad -añade Leal en la entrevista- que lo privó de poder hablar, cosa que fue terrible. El médico familiar se empeñó enormemente en curar los daños que sufrió en las cuerdas vocales. Su voz era fuerte y poseía una mirada escrutadora y profunda; miraba a los ojos (...)”.

Emilio Roig de Leuchsenring falleció en La Habana, el 8 de agosto de 1964, a los 74 años de edad.

Ante otra pregunta que le hace la periodista a Leal acerca de dónde reposan los restos de Roig y las cenizas de María Benítez, Leal le responde: “Me hice cargo de los restos de él y cuidé de ella hasta el final. Encargué a mis colaboradores Otto Randín y Sergio González la exhumación en el cementerio. Luego coloqué una urna en el jardín (se refiere al traspatio de la Basílica de San Francisco, n. del a.), al pie de un triángulo de palmas. Cumpliendo el mandato de María depositamos sus cenizas junto a los restos de “Emilito” (...)”

Conclusiones

1. Emilio Roig de Leuchsenring fue historiador, Doctor en Derecho Civil y Notarial; etnólogo, periodista e investigador; conferencista y orador. Fundador de diversas instituciones dedicadas al estudio e investigaciones histórico-culturales, conservación de monumentos, edificios y lugares históricos de la ciudad de La Habana. Primer Historiador de la ciudad de La Habana durante casi tres decenios. Logró vincular con su esfuerzo y voluntad espartana, a los intelectuales cubanos de diferentes ideas políticas y sociales en función de un objetivo común: el rescate de la historia y demás valores nacionales. Desarrolló el estudio científico y sistemático de la historia de Cuba. Dictó conferencias en eventos nacionales e internacionales. Fue creador de instituciones de amistad entre Cuba y otros países latinoamericanos. Autor de casi un centenar de libros y folletos en las esferas de la Historia y la Etnología. Miembro de la Academia de historia

de Cuba. Recibió múltiples reconocimientos y distinciones. No militó en las filas de ningún partido político, pero sí se identificó con el ala progresista de la intelectualidad cubana. Fue, en resumen, un científico de la Historia de la ciudad de La Habana y de la Nación cubana, con una total dedicación y respeto absoluto a los resultados comprobados metodológicamente y teniendo en cuenta la solidez de las diferentes fuentes fidedignas que utilizaba en sus investigaciones.

2. Sus análisis, dirigidos a profundizar la historia de la Ciudad y la Nación, siempre fueron sometidos al máximo rigor científico y avalados por pruebas documentales. Entre sus virtudes personales debemos destacar su elevada honestidad profesional y personal, así como saber escuchar y valorar las opiniones de sus colaboradores especialistas y amigos personales con conocimientos profundos en los temas sometidos a análisis, discusión y que requerían soluciones definitivas.
3. La opinión de múltiples historiadores cubanos e hispanoamericanos (incluyendo a Monseñor Carlos Manuel de Céspedes García-Menocal) es que Emilio Roig desempeñó con su obra en los dos primeros tercios del siglo XIX lo que de manera similar realizó el ilustre intelectual y bibliógrafo cubano, Domingo del Monte, en las primeras décadas del siglo XIX.
4. La iluminación propia desplegada por Leuchsenring que caracterizó su vida y obra, permanece intacta en el presente y futuro de nuestra Nación. “Si hoy moradores y visitantes (señala la periodista Yudith Madrazo en su artículo acerca de Roig de Leuchsenring) tienen conocimiento acerca de La Habana, en sentido general, y de los grandes valores arquitectónicos de su Centro Histórico Urbano, en gran medida se deben a la encomiable labor desplegada por Roig de Leuchsenring a lo largo de extensos años de paciente y sistemática investigación”. El autor de este ensayo coincide con Yudith.

Bibliografía

1. “La Doctrina de Monroe y el Pacto de la Liga de las Naciones”. 1921.
2. “Nacionalismo e Internacionalismo de Martí”. 1927.
3. “Los problemas sociales en Cuba”. 1927.
4. “La Habana de ayer, de hoy y de mañana”. 1928.
5. “El más bello rincón de La Habana colonial: La Plaza de la Catedral”. 1935.
6. “Las calles de La Habana, bases para su denominación...” 1936.

7. "Carlos J. Finlay, gran sabio y gran benefactor de la humanidad". 1937.
 8. "El centenario del primer ferrocarril en Cuba". 1937.
 9. "Las comparsas carnavalescas de La Habana en 1837". 1937.
 10. "Martí y las clases populares". 1937.
 11. "Historia de La Habana. Desde sus primeros días hasta 1565" Tomo I. 1938.
 12. "Por ser cubanos, jóvenes y universitarios, fueron fusilados los estudiantes del 71". 1939.
 13. "La Habana, apuntes históricos" (1940). 2da. Edición aumentada 1963 (1964).
 14. "Las ideas religiosas de Martí". 1940.
 15. "Martí y las religiones". 1941. 2da. Edición y posteriores aumentadas 1958; 1960; 1962.
 16. "Martí y los problemas sociales". 1941.
 17. "El sesquicentenario del Papel Periódico de La Habana, primera de las publicaciones literarias de Cuba". 1941.
 18. "Las fortalezas coloniales de La Habana". 1942.
 19. "Piratas y corsarios". 1942.
 20. "La cubanidad de los Congresos Nacionales de Historia". 1943.
 21. "El escudo oficial del Municipio de La Habana". 1943.
 22. "Los grandes movimientos políticos cubanos en la República: injerencia, reacción, nacionalismo". 1943.
 23. "Historia y cubanidad". 1943.
 24. "El ideal de independencia en la historia de Cuba". 1943.
 25. "13 conclusiones fundamentales sobre la guerra libertadora cubana de 1895". 1945.
 26. "Varela en *El Habanero*, precursor de la revolución cubana". 1945.
 27. "Guerra de Independencia de 1895 y no Grito de Baire". 1946.
 28. "La Masonería, crisol de la revolución cubana". 1947.
 29. "Defensa de Cuba: vida y obra de Manuel Sanguily". 1948.
 30. "En el centenario de Tomás Romay". 1949.
 31. "La Habana, meridiano histórico y cultural de Cuba". 1949.
 32. "El americanismo de Martí". 1953.
 33. "Caminos de la vida de Martí". 1953. 2da edición 1961.
 34. "Las dos Españas de Martí". 1953.
 35. "José Martí, pensamiento político". 1953.
 36. "Puerto Rico en lucha por su independencia". 1953.
 37. "Martí y la guerra de los Diez Años". 1954.
 38. "La masonería, crisol de la revolución libertadora cubana". 1955.
 39. "Cuadernos de historia habanera".
 40. "Actas Capitulares del Ayuntamiento de La Habana".
 41. "Colección histórica cubana y americana".
 42. Enciclopedia digital Wikipedia. Actualizada.
 43. EcuRed. (referencias, artículos y ensayos de varios autores).
-
- Héctor Maseda Gutiérrez** (La Habana, 1943).
 Ingeniero electrónico de profesión.
 Miembro de Número de la Academia Cubana de Altos Estudios Masónicos.
 Gran Inspector General de la Orden Masónica, grado 33.
 Uno de los 75 presos de conciencia del 2003.
 Agencia DECORO.

2017

**TRABAJAMOS POR UNA CUBA
 EN LA QUE QUEPAMOS TODOS...**

MORENO FRAGINALS: HIJO LEGÍTIMO DE CLÍO

Por José Antonio Quintana de la Cruz

Para acercarse a la vida y a la obra de Manuel Moreno Fraginals hay que hacer una íntima reverencia de devoción y respeto en el umbral del intento. Si se lo conoce, el sentimiento reverente es automático. Es lo que sucede a los cubanos agradecidos al recordar a su historiador más intenso, lúcido y laborioso; al que dejó, además de maduros y sabrosos frutos, fundamentos y surcos para postreras edificaciones y siembras.

Manuel Moreno Fraginals, nacido en La Habana, cumpliría este 9 de septiembre 97 años, pero solo vivió 81 de ellos. Desde el 9 de mayo de 2001 comenzó a vivir en el recuerdo imperecedero de los que se interesan por la historia. A esta distinción lo condujo la excelsitud de su obra como historiador, escritor, ensayista y profesor universitario.

Sus más importantes obras fueron publicadas, en Cuba y fuera de ella, entre 1948 y 1995. Entre las más prestigiosas se encuentran "Nación o Plantación", de 1948; "José Antonio Saco, Estudio y Biografía", de 1962; "La Historia como arma", de 1984, y "Cuba a través de su moneda", de 1985. Su obra cumbre es "El Ingenio...", aunque hay quienes piensan que la más perfecta de sus creaciones es "Cuba-España/España-Cuba", escrita durante su corta estancia como emigrado en Miami. La meticulosidad, elocuencia, lucidez y erudición con las que fue escrita esta obra son grandes, pero no superan la calidad y altura de las mismas exhibidas en "El Ingenio...", obra esta que es preámbulo y cimiento de aquella. "El Ingenio..." fue para Fraginals el escenario donde llegó a dominar plenamente las categorías e interrelaciones dialécticas del método marxista que venía empleando, y fue también, el entrenamiento intelectual y físico para acometer obras de largo alcance y aliento como "Cuba-España/España-Cuba".

Fraginals como historiador es la voluntad meticulosa y la reflexión sosegada puestas al servicio de la verdad, y es el genio laborioso; como ensayista es lo que es como historiador más el hombre lógico y polémico que duda, prueba y contrasta con total transparencia para el lector; como escritor es el hombre culto que busca y cuida el estilo al redactar sobre temas desobedientes a la imposición de cánones estéticos; como profesor es



Manuel Moreno Fraginals.
Foto tomada de Internet.

(aún lo es) rigor, claridad, exigencia y comprensión; es (aún lo es) un intelectual paradigmático.

Su gloria se asienta en una obra de moderada prolijidad pero de gran solidez. Pienso, no obstante, que "El Ingenio..." habría bastado para justificar su grandeza. Y lo dedicó, en primer lugar, a José Luciano Franco, su maestro y amigo a quien llamó "primer historiador cubano" y "a quien tanto le debo en formación e información". Extendió la dedicatoria a Raúl Cepero Bonilla y especialmente a Ernesto Guevara de la Serna, entre otros.

“El Ingenio...” es el libro de la historia del azúcar como base de la economía de semiplantación establecida en Cuba durante casi dos siglos. El azúcar, en su desarrollo creciente, conformó una serie de fenómenos políticos, sociales, culturales, religiosos, etc., que generalmente han sido analizados como hechos autónomos, sin insertarlos en la estructura productora. Esta obra por el contrario, pretende seguir las huellas que arrancan del azúcar y se manifiestan en la instauración de una cátedra universitaria, o un decreto sobre diezmos, o en la forma característica del complejo arquitectónico urbano, o en los efectos terribles del arrasamiento de los bosques y la erosión de los suelos. Y hemos ido hacia esta investigación porque estamos plenamente convencidos de que sin un estudio exhaustivo de la economía cubana no hay posibilidad alguna de interpretar correctamente su historia”. En las anteriores palabras prologares Friginals adelanta lo que con frescura y plasticidad habría de realizar en el texto, es decir, el esclarecimiento del vínculo entre las categorías marxistas de base y superestructura, y la ilustración fáctica de las relaciones entre las instituciones, la cultura, el derecho, etc., y la estructura económica de la sociedad. A mi juicio es el pensador cubano que con más oficio y naturalidad ha empleado el método dialéctico marxista en la interpretación de la realidad histórica. Iluminó sin cegar; simplificó sin alterar las esencias; eludió los esquemas y exorcizó los dogmas con eficaz incienso. Este desenfado creativo suyo le acarrearía desaguisados posteriores en su carrera.

Fraginals, además, sugiere tácitamente, como las necesidades y motivaciones de los productores de azúcar criollos se mueven en un proceso de mutaciones y se convierten sucesivamente en intereses, derechos, sentimientos patrios e ideales, yendo así desde el más burdo motivo filisteo hasta el más sublime ideal de independencia. La necesidad de producir azúcar constituye motivación suficiente para aceptar la trata negrera, que es un interés compartido por la emergente clase de criollos productores de azúcar, el interés es asumido como derecho y se aboga por su codificación legal y por su justificación ética. Sienten que es correcto pensar y actuar así y que deben ser libres e independientes para mover la economía de esa manera. No falta mucho para que de esta mezcla surja la patria como el más sublime de los conceptos. Un día los negros recibirán la libertad para luchar por esa patria y muchos patricios esclavistas serán generales de la independencia. Ese día el lodo y la sangre en los que fermentó la nación no serán evidentes. Se habrá operado una sublimación social.

Fraginals cita con maestría y generosidad. Sabe que debe probar las aseveraciones no solo con deducciones. Conoce que debe reforzar la elocuencia de lo que sugiere. Y coloca en los lugares necesarios

de apuntalamiento externo eficaces citas cortas que aclaran, precisan o subrayan, y otras citas extensas al pie de página, destinadas a saciar curiosidades o eliminar dudas de incrédulos o eruditos. Esto lo hacen muchos escritores, pero Moreno Friginals lo hace muy bien. Detrás de este quehacer se adivina un tremendo esfuerzo bibliográfico y mucho tiempo dedicado a profundas reflexiones.

“El Ingenio...” no es solo la historia críticamente fundamentada de la economía de plantación azucarera. También es la de sus dirigentes y la de sus víctimas. La historia de los grandes pensadores y prósperos negociantes al estilo de Arango y Parreño, y la de los miles de esclavos que conocieron los dantescos horrores del infierno. El que lea “El Ingenio...” conocerá el infierno.

Moreno Friginals elogia la capacidad de Arango y Parreño como dirigente de la emergente clase burguesa criolla, valora su visión de futuro y la osadía de sus proposiciones. Reconoce la lucidez y el coraje con que enfrenta el problema de la exportación de azúcar sin refinar. Todo el azúcar se refinaba en Francia e Inglaterra y por tanto quedaban en estos países las mayores ganancias. Arango expresó con firmeza que si tuviese el poder para impedirlo no saldría de Cuba una sola libra de azúcar sin refinar. Si hubiesen habido estadistas con la firmeza y claridad de Parreño doscientos años después Cuba habría obtenido cuantiosas riquezas procesando industrialmente el cobre y el níquel. Lo alaba y admira, pero no oculta su pobreza ética ni sus proceder corruptos. Lo pinta como fue: inteligente, osado, previsor, inmoral e hipócrita. Un cuadro de mando maquiavélico. Arango fue un enemigo acérrimo de los monopolios mientras estos fueron propiedad de españoles, pero cuando los criollos crearon el monopolio de la harina en La Habana se instaló en la silla presidencial sin el menor sonrojo. Olió dinero y se dispuso a apropiárselo no importaba cómo. Desde la butaca de mando de aquel monopolio organizó el sistema de especulación más inmoral y rentable de que he tenido noticia. Veámoslo. En Estados Unidos se vendía el barril de harina a 1,50 dólares, pero los tratantes norteamericanos se los facturaban al señor Iznardi, un socio secreto de Arango, a 6 dólares. Obviamente dividían la diferencia a partes alícuotas. El honrado señor Iznardi le re-facturaba al honesto señor Arango a 9 dólares el barril y este se los vendía a los comerciantes minoristas a 16 dólares, los que a su turno se los ofrecían al pueblo habanero a 24 dólares. ¡Filisteos!

Arango, además, era copropietario de uno de los tres más grandes ingenios azucareros de la época, “La Ninfa”, el cual construyó con dinero público que el Intendente de Hacienda desvió generosamente hacia sus bolsillos. Y no es que Moreno Friginals haya sido un iconoclasta o un investigador morbosos, no,

solamente fue un hombre serio apegado a la verdad histórica.

Fraginals vivió desde 1995 en la ciudad de Miami y allí murió. A muchas personas les parece raro o contradictorio que se haya radicado en Miami el hombre que en la dedicatoria de su libro cumbre escribiera: "Comandante Ernesto Che Guevara, para siempre presente. Además del compromiso que todos los hombres de América tenemos contraído con usted y que solo puede cumplirse con el trabajo sin límites y por vida, yo tenía una deuda personal: entregar esta obra. Gracias". Esta declaración no pudo haber sido un acto de adulonería porque Guevara había muerto siete años antes y Moreno Fragnals era un hombre de carácter. Creo que se profesaban simpatía. Sostenían largas conversaciones sobre temas de interés común. Ambos, con respecto al marxismo, eran protestantes y heterodoxos, rebeldes inteligentes, de esos que se buscan problemas... y se los buscaron.

Pienso, o mejor, especulo, que el exilio de Fragnals se debe a un conjunto de causas entre las cuales identifico como principales las tres que siguen, todas de igual importancia y con idéntica influencia en su decisión:

1. Se marchó de Cuba en 1995, cuando ya tenía 75 años. En aquel momento el país atravesaba el año más duro del denominado período especial, que no era otro que un estado de precariedad el cual no ofrecía condiciones para la creación intelectual esforzada.
2. El urgente y reiterado reclamo de su familia en Estados Unidos.
3. Desacuerdos, desavenencias, decepciones y entuertos ocurridos en el mundo académico al que pertenecía, causados, sobre todo, por su franqueza, rebeldía y heterodoxia naturales.

Gloria a su obra imperecedera.

.....

José Antonio Quintana (Pinar del Río, 1944).

Economista jubilado.

Médico Veterinario.

Reside en Pinar del Río.



CEConvivencia

Síguenos en Twitter

EL ARTE DE CONSTRUIR EL DIÁLOGO DESDE LA PERSPECTIVA DEL CRISTIANISMO EN CUBA

CONFERENCIA INTERNACIONAL “*VERITATIS SPLENDOR*”.
AULA MAGNA. UNIVERSIDAD JAGUELÓNICA. POLONIA. 15 DE SEPTIEMBRE DE 2017

Por Dagoberto Valdés Hernández

Doy gracias a Dios por haberme permitido regresar a la siempre fiel Polonia, cuya historia y patrimonio han sido un paradigma para mí. Una nación que ha podido sobrevivir a todos los desafíos antropológicos y estructurales a lo largo de los siglos, gracias a su religión y a su acervo cultural. Es la prueba fehaciente de que la síntesis entre fe y cultura es hoy la clave para construir por dentro a la persona y a la sociedad.

Agradezco también cordialmente a los organizadores de esta Conferencia Internacional “*Veritatis splendor*” que lleva el nombre de uno de los grandes pilares del magisterio del inolvidable Pontífice san Juan Pablo II, el Magno, a quien tuve la gracia de servir desde el Pontificio Consejo Justicia y Paz y con quien pude encontrarme en cuatro ocasiones desde 1987 hasta solo cinco meses antes de su regreso a la Casa del Padre.

Que esta conferencia se realice en el Aula Magna de la histórica Universidad Jaguelónica, *alma mater* de Copérnico, san Juan Pablo II y tantos egregios científicos, pensadores y teólogos polacos, no solo es un grande e inmerecido honor para este cubano, sino que es testimonio elocuente de que el humanismo cristiano es y debe ser la piedra angular del arte de construir diálogo. Me inclino reverente ante la fecunda y gloriosa memoria de esta Universidad, raíz, savia y herencia para las presentes generaciones de los hijos de Casimir, el último de los Piast, de la reina santa Eduvigis y del más grande de todos los polacos que, por su ministerio petrino, se hizo padre de todas las naciones. Vengo de la pequeña y lejana Cuba, la perla de las Antillas, como un pobre peregrino a beber de esa savia, a aprender en la escuela de esta noble nación, a venerar la bendita imagen de la Madre de Jasna Gora a cuyos pies ofrendé en 2014 una bandera cubana, símbolo del amor y la fe de mi pueblo.



Entrada al Collegium Novum de la Universidad Jaguelónica fundada por el Rey Casimiro III el Grande en 1364 en Cracovia, Polonia.
Foto de Tomasz Wodzinski.

I. El testimonio de fe de un cubano

Nací en una familia cristiana en 1955, a solo 4 años del comienzo del sistema totalitario en Cuba. Allí crecí en un pequeño grupo de catequesis primero y

de solo 6 jóvenes católicos después, cuando ocurrió la desbandada y la *fuga mundi*. Solo por la gracia de Dios, el apoyo de la familia, el cuidado pastoral de sacerdotes y obispos, santos en el martirio civil cotidiano, he podido perseverar en la fe, de la mano siempre cálida y maternal de María, la Madre de Dios que en Cuba llamamos la Virgen de la Caridad.

No pude estudiar sociología en 1974, como era mi vocación, por ser católico. Me vi compelido a estudiar agronomía y cuando terminé me eligieron para impartir clases en mi Universidad, no me lo permitieron por ser cristiano. Estudié de forma autodidacta todo lo relacionado con la Doctrina Social de la Iglesia y las ciencias sociales y fundé con un grupo de laicos y la bendición de mi obispo, la Comisión Diocesana para la Cultura en 1987, el Centro de Formación Cívica y Religiosa en 1993, la revista sociocultural de inspiración cristiana llamada *Vitral* de 1994 a 2007. Por ese compromiso cristiano fui castigado a trabajar en el campo recogiendo “yaguas”, vaina de la hoja de la palma real, en una carreta tirada por un viejo tractor. Todo lo ofrecía por Cuba, su Iglesia y su libertad.

Mi país parecía una oscura cabaña en medio de un bello mar azul. De pronto, en enero de 1998, llegaba un polaco con alma universal que nos dijo en perfecto español: “Ustedes son y deben ser los protagonistas de su propia historia personal y nacional”. “Que Cuba se abra al mundo y que el mundo se abra a Cuba”¹. Así el Pontífice con el báculo de Cristo crucificado abría una ventana en la Isla donde vivo, por donde entró una ráfaga de aire y luz para todos los cubanos que nunca más se volvió a cerrar. En medio de la llamada Plaza de la Revolución, san Juan Pablo II me entregó una Biblia bendecida por él, junto a un pequeño grupo de laicos perseverantes. Al final de la Eucaristía en el corazón de Cuba, un viento fuerte inundó la Plaza y el Pastor Universal lanzó su último mensaje con voz firmísima y alentadora: “*Espíritus spirat ubi vult. Espíritus vult spirare in Cuba*”². Atraron los aplausos y se estremecieron los espíritus, entre ellos el mío que, un día de mi juventud, había sentido en mi alma un temblor similar al leer esas palabras proféticas pronunciadas en la todavía Polonia socialista en plena Plaza de la Victoria: “Que el Espíritu renueve la faz de la tierra. ¡De esta tierra!”³

Al año siguiente, 1999, su Santidad me nombró miembro del Pontificio Consejo Justicia y Paz, de modo que tenía, al mismo tiempo, un pie al servicio del Papa y otro pie embarrado de lodo, en las entrañas de mi tierra, por dar testimonio de Cristo. Y el alma aferrada a Cristo y a María con el estupor del que recibe sin mérito propio tal abundancia de sus Dones. Continuaron los tiempos duros pero cambiaron los aires. El Centro Cívico y la revista *Vitral* fueron intervenidos y los laicos que los fundamos y dirigíamos nos volvimos a aferrar a la Cruz y al manto de María,

y fundamos el *Centro de Estudios Convivencia* y la revista del mismo nombre, continuadores de aquellos, pero ahora a la intemperie, en medio de un sistema hostil y materialista. Hemos perseverado durante diez años en esta última etapa siendo el único centro de estudios en Cuba que estudia y propone soluciones para el futuro de la Nación aplicando la doctrina Social de la Iglesia desde hace ya un cuarto de siglo.

II. Una mirada a la Cuba de hoy

Para aprender el difícil arte de construir diálogo es necesario comenzar por el análisis de la realidad en la que estamos inmersos. Una mirada sobre Cuba hoy nos permite resumir su actual situación, entre otras, en las siguientes coordenadas:

Desde el exterior: La elección del presidente Trump, el impredecible que crea incertidumbre, el cierre de la política migratoria de “pies secos-pies mojados” válvula de escape del país hacia Estados Unidos que agrega más presión interna, el cambio de la correlación de fuerzas en América Latina: Argentina, Brasil, Perú, México, Colombia, Ecuador y, especialmente, en Venezuela, última manutención, estilo Unión Soviética, a la ineficiente economía cubana. Ahora todo será mercado.

Hacia dentro: La muerte del líder histórico, la siempre creciente crisis económica porque el modelo estatista y centralizado de gestión no funciona, el anunciado retiro de la presidencia del general Raúl Castro, con lo que se cierra el ciclo de la llamada “generación histórica”, la falta de inclusión de los que piensan diferente, la violación de los Derechos Humanos, el estancamiento del proceso de cambios sustanciales y graduales.

Los desafíos: ¿Cómo integrar estos pares dialécticos en desequilibrio?:

- Entre la integración de Cuba en el mundo (Que Cuba se abra al mundo) y la inclusión de todos los cubanos en la vida de su país (Que Cuba se abra a todos los cubanos).
- Entre los intereses económicos y el respeto a los Derechos Humanos de todos los cubanos.
- Entre la necesaria estabilidad de Cuba y de sus vecinos y la también necesaria transición hacia la democracia.

Por lo menos, habría dos formas de resolver estas contradicciones. La confrontación, es decir, la vieja unidad en la lucha de contrarios, cuya aplicación histórico-social ha tenido catastróficas consecuencias; o la trabajosa síntesis dialógica, ese “toma y daca” que es tan lento, produce tanto nerviosismo, incluye confusión y alienta la desconfianza durante el proceso, pero que garantiza para el futuro unas relaciones de respeto, amistad cívica y cooperación entre los pueblos.



Rezando ante la milenaria imagen de la Virgen Patrona de Polonia, 17 de septiembre de 2017. Foto de Ewa Pankiewicz.

III. Hacia una nueva síntesis dialógica: la amistad cívica

En efecto, es preciso vislumbrar el camino para no perder el rumbo. Deseamos fervientemente que Cuba se encamine hacia una pacífica convivencia, nombre de nuestro *think tank*, hacia el cultivo de la fraternidad, valor preterido bajo las deshumanizantes versiones de la libertad y la falsa igualdad, en fin, hacia una “amistad cívica” de la que ya hablaba el Doctor Angélico, Santo Tomás de Aquino, cuya vigencia y urgencia actual es de vital importancia y que nos recuerda el Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, que debe ser profundamente estudiado y en cuya propuesta-borrador pude participar desde el Pontificio Consejo Justicia y Paz:

*“El significado profundo de la convivencia civil y política no surge inmediatamente del elenco de los derechos y deberes de la persona. Esta convivencia adquiere todo su significado si está basada en la amistad civil y en la fraternidad... La amistad civil, así entendida, es la actuación más auténtica del principio de fraternidad, que es inseparable de los de libertad y de igualdad. Se trata de un principio que se ha quedado en gran parte sin practicar en las sociedades políticas modernas y contemporáneas, sobre todo a causa del influjo ejercido por las ideologías individualistas y colectivistas.”*²⁴

He aquí una visión dialógica de las principales contradicciones del momento actual y del porvenir en Cuba:

1. La **inclusión** de todos los cubanos, de todo el talento humano, en la **inserción** de Cuba en el mundo.
2. La promoción de todos los **Derechos Humanos** y sus Pactos cívicos y políticos, pero también los económicos, sociales y culturales, para que los

cubanos tengamos las mismas **oportunidades socioeconómicas y políticas** y no quedemos como peones de intereses económicos espurios.

3. La **transición gradual, pacífica y negociada** a la democracia para que, con este modelo de cambio, podamos garantizar la **estabilidad en Cuba y en sus vecinos**.

Desde estas experiencias y con estas perspectivas vengo, con temor y temblor, sin otro título que el de discípulo de Jesús, a presentarles humildemente mi testimonio cristiano, del que brota la convicción serena y firme de que el arte de construir diálogo en medio de una sociedad totalitaria es una gracia de Dios, una tarea del Espíritu, una misión de la Iglesia y un compromiso martirial ineludible de nosotros los laicos cristianos.

No se trata solamente de un diálogo platónico, que tuviera como único objetivo hallar la verdad, con miras a alcanzar primordialmente una visión filosófica. Ni se trata solo de un diálogo ciceroniano que redujera su proyección a un ámbito primordialmente político, judicial y retórico para solo alcanzar unas metas contingentes y temporales. Se trata de una mística dialógica, holística, de inspiración y raíz cristianas, encarnada sí, en las realidades inmanentes y temporales, pero fecundándolas y promoviendo a una dimensión trascendente, cuya meta es la redención de todo el hombre, de cada uno, de todos y también “de toda raza, lengua y nación”.

No se trata de “poner parches nuevos en telas viejas”²⁵, el nuevo tapiz vivencial de esta mística del diálogo cristiano en medio de un mundo secularizado, materialista pos-totalitario o, como en el caso de Cuba, aún bajo un régimen comunista decadente, según

nuestra experiencia vivida por casi 6 décadas, creemos que pudiera tejerse entrelazando estas diez fibras del Espíritu:

IV. Diez fibras para el arte de tejer diálogo desde el humanismo cristiano en Cuba hoy

1. **“Imago Dei”.** La verdad sobre el hombre: El primer componente que es el fundamento y la base de todos los demás es la dignidad que todo hombre y mujer tiene por haber sido creado “a imagen y semejanza de Dios”⁶. En Cuba, solo creyendo que “la persona humana es el centro, el sujeto y el fin de toda obra social”⁷ como expresa el Concilio, es posible establecer un diálogo serio y perdurable. Primero un **Diálogo interior** en que cada persona reconoce su propia dignidad, respeta y promueve su subjetividad que las sociedades totalitarias y materialistas intentan desconocer o subvalorar, y es capaz de “entrar en comunión con otras personas y está llamado a una alianza con su Creador”⁸. En las sociedades materialistas el “hombre nuevo” resulta ser el hombre banalizado-manipulado-desconectado-en fuga y solo puede encontrarse y encontrar a los demás entrando en un diálogo interior⁹ para poder reconocer la impronta trascendente que lo hace templo de Espíritu Santo¹⁰.
2. **“¿Dónde está tu hermano?”**¹¹ El segundo rasgo para un diálogo auténtico es escuchar esta primigenia y perenne interrogante de Dios en el principio. Para no encerrarse en su ego y no convertir el diálogo interior en narcisismo, la persona humana debe hacerse cargo de que “todo hombre es mi hermano” como decía el beato Pablo VI. De ahí se desprende “el deber de cuidar”, que según el Papa emérito Benedicto XVI en la ONU tienen los Estados y las personas entre sí¹². Ese deber de cuidar de mi hermano incluye el respeto a la pluralidad sana y a la diversidad, la inclusión, los derechos humanos y los deberes cívicos y la participación democrática. Es el principio del **Diálogo interpersonal**, de la intercesión de Abraham que regatea con Dios a favor de su pueblo que ha caído en el pecado y la perseverante respuesta de Dios: “Por unos justos no destruiré a mi pueblo”¹³. En Cuba debemos creer en el poder de intercesión de las minorías, en que a pesar de todo y del daño antropológico que sufre nuestro pueblo, por el resto fiel que ha perseverado durante casi 60 años, Dios salvará a nuestra Nación.
3. **“Veritatis splendor”**¹⁴. La búsqueda del esplendor de la verdad es la tercera fibra del delicado tejido del diálogo. En efecto, una vez reconocida la primigenia dignidad del hombre y respondida

la exigencia de que somos corresponsables de nuestros hermanos, comienza el camino compartido en busca de la luz de la Verdad, cuyo primer resplandor es esa *imago Dei* y cuya segunda estación de luz es reconocer la de todos los hombres. En Cuba es necesario fomentar la búsqueda de la Verdad, que existe más allá de nuestras pequeñas verdades subjetivas, puede sanar nuestra tendencia al relativismo moral y a lo que el Papa Francisco enseña como “la mundanidad que nos pudre”. Las sociedades pos totalitarias deben emprender este sinuoso camino para salir del marasmo ético que pudre la bondad, la belleza y la verdad sobre el hombre.

4. **“La justicia y la paz se besan”**¹⁵. He aquí la cuarta estación para construir un diálogo desde el humanismo cristiano: en sociedades secularizadas es necesario acudir a la ley natural cuyo referente es para los creyentes la huella de la justicia y la misericordia que residen en el corazón de Dios. En Cuba, sabemos que la paz es obra de la justicia y que en una sociedad sin un sistema jurídico independiente es muy difícil que la justicia y la paz se besen. El *Centro de Estudios Convivencia* (CEC) propone en uno de sus estudios un paquete de 45 proyectos de ley en ámbito estructural, económico, para el desarrollo de la sociedad civil y para el desarrollo humano integral (Cf. www.centroconvivencia.org/propuestas). El **Diálogo económico** entre el destino universal y la propiedad privada, entre el Estado y el mercado, para corregir la primacía de la Persona sobre el trabajo y de estos dos sobre el capital. Un sistema económico ineficiente, cerrado y subsidiado por otros es un serio obstáculo para el diálogo y la paz social. El CEC propone en uno de sus estudios, posibles salidas hacia un modelo de economía social de mercado (Cf. www.centroconvivencia.org/propuestas).
5. **“No hay libertad sin solidaridad”**¹⁶. El quinto paso es la búsqueda de la libertad entendida como el buen uso del libre albedrío que tenemos los hijos de Dios. El Papa Benedicto expresó en Cuba: “Dios no solo respeta la libertad humana, sino que parece necesitarla.”¹⁷ Un diálogo honesto debe respetar todos los grados de libertad interior, libertades civiles y políticas, económicas, sociales y culturales como establecen los Pactos internacionales de la ONU. En este sentido en Cuba debemos asumir que la libertad y la responsabilidad son las dos caras de una misma moneda y que el protagonismo de la sociedad civil ante el Estado y el Mercado y como taller de diálogo es

el nuevo nombre de la democracia y del **Diálogo social**.

6. **“Dives in Misericordia”**⁸. La sexta hebra del tejido del diálogo es la que le da al paño un tinte verdaderamente cristiano, en efecto, el cultivo del perdón y la reconciliación, es decir, el **diálogo razón-corazón**, es la estación suprema del **diálogo interpersonal, familiar y social**. En Cuba, luego de largas y sufridas décadas de intentar introyectar una dialéctica existencial de lucha de clases, de una llamada dictadura del proletariado, de un clima de confrontación con los enemigos externos e internos, descalificaciones mediáticas, actos de repudio, división de las familias y exilio, en una atmósfera de desconfianza y miedo ignoto, se hace necesario y urgente la educación en una cultura *“dives in misericordia”*, una cultura de la compasión y la magnanimidad. El corazón de Cuba debe parecerse cada vez más al corazón de Jesús.
7. **“Amor y virtud”**. El séptimo rasgo para dibujar un paisaje cubano de diálogo es recuperar nuestras verdaderas raíces culturales, aquellos valores explícitamente cristianos que son matriz y cuna de nuestra nacionalidad. El **diálogo intercultural** hace posible el mutuo enriquecimiento entre tradición y renovación. Abandonar la tradición por el *snobismo* es cortar las raíces de las naciones y quemarlas al sol de hoy. Cerrarse a un sano *aggiornamento* es esterilizar la fecundidad y desgajar los retoños de la nación. El venerable Padre Félix Varela, padre de la cultura cubana y José Martí, el Apóstol de nuestra independencia son, como Pedro y Pablo, las dos columnas de la cultura cubana. En Cuba, el arte de construir diálogo será imposible sin adherirnos a las “semillas del Verbo” que se mantienen latentes en el campo de la antropología cubana que pudieran resumirse recordando estas dos enseñanzas egregias. El Padre Varela, a quien Martí llamó “el santo cubano” desde el siglo XIX dejó en sus “Cartas a Elpidio”, piedra angular de la eticidad cubana, este aforismo: “No hay Patria sin virtud, ni virtud con impiedad”. Martí, su continuador, trasvasó el mensaje evangélico en estas tres frases que constituyen la santísima trinidad de la matriz cristiana de nuestra cultura: 1. La primacía de la persona humana: “Yo quiero que la ley primera de la República sea el culto de los cubanos a la dignidad plena del hombre”; 2. El perdón y la reconciliación: “cultivo una rosa blanca en junio como en enero/para el amigo sincero que me da su mano franca,/y para el cruel que me arranca el corazón con

que vivo/cardos ni ortigas cultivo,/cultivo una rosa blanca.” 3. La supremacía del amor: “Por el amor se ve, con el amor se ve, es el amor quien ve”. El amado Papa polaco decía: “El diálogo de la Iglesia con las culturas de nuestro tiempo es un campo vital donde se juega el destino del mundo.”¹⁹ Por tanto en Cuba, en Polonia y en todo el mundo, el diálogo en la búsqueda del bien común, el diálogo entre las raíces culturales del pasado y el proyecto de Nación hacia el futuro, sigue siendo un diálogo por la vida de las personas y las naciones. En él se debe enmarcar el **Diálogo político** entre el Estado con su misión de subsidiaridad y el ciudadano como soberano y “protagonista de su propia historia”.

8. **“Den razón de vuestra esperanza”**²⁰. El octavo paso es la dimensión trascendente del diálogo. Lo sabemos en Cuba y en el mundo de hoy, cuando todo se cierra y casi todos ven a la violencia como única salida ante el empecinamiento del mal intrínseco, los cristianos y especialmente los laicos y educadores cristianos, debemos aportar a ese difícil arte de dialogar, lo que Pablo VI llamó “suplemento de alma”, ese recurso *in extremis*, ese sostén de nuestra perseverancia en hacer el bien y en reconocer la capacidad de todo ser humano y de cada nación de salvarse gracias a la misericordia que es el hábitat del corazón de Dios, y también gracias a la “vida en la verdad” y en la bondad del resto fiel de esos pueblos. **La verdad sobre Dios y el diálogo con Dios**: es la primera y la última instancia, la sede inmovible de nuestra esperanza en que el diálogo en la verdad, la bondad, y la belleza tendrá la última palabra.
9. **La verdadera libertad religiosa** es la novena pincelada del arte de dialogar. Sin libertad religiosa plena el espíritu humano y el alma de la nación ven aherrojados todos los demás derechos y libertades. El **diálogo interreligioso** es también camino del diálogo entre las culturas y los pueblos. Muchas de las guerras y de los ataques terroristas del mundo de hoy se deben a la falta de esta dimensión dialogal entre las religiones. En Cuba, y creo que en Polonia y en todo el mundo, el **diálogo entre ateos y creyentes**, entre la concepción antropológica cristiana y los humanismos inmanentes, entre la decadencia de la condición humana y su capacidad de recuperación, es de trascendental importancia. En Cuba debemos perseverar sin desfallecer, cuando nos parezca que nada se mueve, en lo que José Martí enseñaba a su hijo: “Hijo, espantado de todo, me refugio en ti. Tengo fe en el mejoramiento humano,



En el Santuario de Cristo de la Divina Misericordia.
Foto de Ewa Pankiewicz.

en la vida futura, en la utilidad de la virtud, y en ti.”²¹ Todo este caminar está íntimamente relacionado con el misterio de la Encarnación de Jesús, por el cual la verdad sobre la Iglesia y el hombre como su primer camino, nos regresa como el devenir de la noche y el día, al primer punto de este itinerario: la impronta de la *imago Dei* en todo lo creado y, eminentemente, en toda persona humana y en su Iglesia.

10. **Diálogo: actitud, método y lenguaje.** El último componente, pero no el menos importante de este sendero de diálogo es la aplicación práctica de todos los anteriores. En efecto, el desafío permanente de los discípulos de Cristo en la escuela del diálogo verdadero es convertir estas verdades de fe y estos fundamentos filosóficos en estilo de vida. Con frecuencia, vemos con cierta desconfianza los intentos de “diálogos” que se reducen a unas conversaciones bizantinas sin impacto en la vida, o en unas negociaciones interminables mientras miles sufren y mueren. Los dos pulmones de la única, diversa y culta Europa, desde sus penínsulas hasta el corazón de sus universidades, son un ejemplo de esto. Desde el Medio Oriente hasta la península de Corea, desde Cuba, Venezuela, toda América Latina hasta los Estados Unidos, nos encontramos con el “espanto” de que lo que se llama diálogo no ha llegado a traducirse en métodos eficaces para buscar la verdad sobre el hombre, sobre las culturas y sobre las naciones. No ha llegado a convertir el lenguaje y los signos en puentes de comunicación y mutuo enriquecimiento sino que, cada vez más, las relaciones interpersonales y hasta los medios de comunicación social, las tecnologías de la información y las redes sociales usan su ambivalente naturaleza para atacar, descalificar y banalizar la vida. Pero sobre todo el mayor desafío es que la cultura del diálogo trascienda métodos y lenguajes para convertirse en actitudes permanentes y en hábitat social.

V. Una mirada al futuro de Cuba. ¿Hacia dónde queremos cambiar?

Consideramos de estricta necesidad vislumbrar, otear en el horizonte siempre movido, una visión de futuro que sea al mismo tiempo, brújula del presente, inspiración para el trabajo y meta perfectible para el porvenir. Uno de los graves errores que debemos aprender de nuestro pasado es que los cambios no pueden ser a cualquier precio y hacia cualquier lugar. Mis padres recordaban que en la Cuba de los 50s se decía con frecuencia entre la gente sencilla: lo que hace falta es cambiar, después ya veremos hacia dónde. Cuba ha sufrido demasiadas veces esa irresponsabilidad de la sociedad civil que deja las manos libres a “mesías” y populistas para trazar ellos nuestro futuro sin contar con nadie y según sus intereses autoritarios.

Esa visión hay que irla consensuando, descubriendo, implementándola. Pero para consensuar hay que proponer. Hay que idear, vislumbrar, ese futuro, aun a riesgo de tener que modificar esa visión, corregirla, perfeccionarla. No obstante, no sería coherente en mi presentación si no les mostrara mi propia visión de futuro para Cuba, sabiendo que es solo “una” propuesta y nunca “la” propuesta. Aclarado esto, les presento solo mi visión de cubano, de cristiano y de hombre de Iglesia. Deseo, espero y trabajo para que Cuba camine hacia:

1. **Una nueva filosofía inspiradora:** ante el colectivismo y el individualismo: Un personalismo con una dimensión comunitaria.
2. **Una nueva antropología:** un humanismo integral de inspiración cristiana.
3. **Una nueva pedagogía:** un *empoderamiento* para la libertad y para la participación desde Varela, Luz y Martí. Educación participativa y liberadora, con fuerte componente ético y cívico.
4. **Una nueva visión política:** equilibrio entre los necesarios procesos de renovación de los partidos para evitar la partidocracia, el

clientelismo y los populismos electoralistas y el rol de la sociedad civil, nuevo nombre de la democracia participativa.

5. **Una nueva visión jurídica:** nueva Constitución de la República, centrada en la dignidad plena de la persona humana. Inspirada en la Constitución de 1940 y en los Pactos Internacionales de Derechos Humanos de la ONU.
6. **Una nueva visión económica:** desde la economía social de mercado, la justicia social y la promoción de las PYMES. Una economía abierta, integrada e interdependiente, eficiente y participativa.
7. **Una nueva visión de los MCS:** la informatización de la sociedad y el uso de las Nuevas Tecnologías de la Informática y las Comunicaciones (TICs) desde una ética personalista de los Medios.
8. **Una nueva visión de las relaciones internacionales:** basada en los Derechos Humanos, la interdependencia, la integración regional, la solidaridad, la justicia y la paz y el intercambio entre sociedades civiles.

VI. La educación, escuela de diálogo y camino pacífico de transición hacia la amistad cívica, la libertad y la democracia

La educación ética, cívica y religiosa, verdadera escuela de diálogo, es el único camino éticamente aceptable para contribuir al cambio de mentalidad, de los corazones y de las estructuras. En este sentido, el papel de los laboratorios de pensamiento como el *Centro de Estudios Convivencia*, son oportunos talleres de propuestas para el presente y el futuro de Cuba. Empeño para el cual contamos con la ayuda de Dios y la solidaridad de todos ustedes. La Iglesia, por su parte, considera que la educación en la fe y en los valores humanos con la debida inspiración cristiana, es un derecho de la familia, forma parte de la misión de la Iglesia para la cual debe gozar de la debida libertad religiosa.

Al concluir este testimonio de un laico cubano en la más importante *Alma Mater* de la siempre fiel Polonia, peregrino nuevamente al Santuario del Monte Claro para encomendar a la Madre de Dios, que en Cuba llamamos Nuestra Señora de la Caridad, los esfuerzos y labores del *Centro de Estudios Convivencia*, pequeña semilla sembrada en los verdes campos del occidente de Cuba y el camino de la Isla del Caribe y de todos los pueblos, hacia la anhelada civilización del Amor por las sendas de la amistad cívica, la democracia y la verdadera libertad de los hijos de Dios.

Muchas gracias.

Referencias

¹ San Juan Pablo II, Mensajes al pueblo de Cuba, Visita Pastoral. 21-25 de enero de 1998. Palabras al Llegar.

² San Juan Pablo II, Mensajes al pueblo de Cuba, Visita Pastoral. Misa en la Plaza de la Revolución. 25 de enero de 1998.

³ San Juan Pablo II, Mensajes al pueblo de Polonia. Primera Visita Pastoral. Misa en la Plaza de la Victoria. Varsovia.

⁴ Cf. Sto. Tomás de Aquino, *Sententiae Octavi Libri Ethicorum*, lect. 1: Ed. Leon. 47, 443: « *Est enim naturalis amicitia inter eos qui sunt unius gentis ad invicem, in quantum communicant in moribus et convictu. Quartam rationem ponit ibi: Videtur autem et civitates continere amicitia. Et dicit quod per amicitiam videntur conservari civitates. Unde legislatores magis student ad amicitiam conservandam inter cives quam etiam ad iustitiam, quam quandoque intermittunt, puta in poenis inferendis, ne dissensio oriatur. Et hoc patet per hoc quod concordia assimilatur amicitiae, quam quidem, scilicet concordiam, legislatores maxime appetunt, contentionem autem civium maxime expellunt, quasi inimicam salutis civitatis. Et quia tota moralis philosophia videtur ordinari ad bonum civile, ut in principio dictum est, pertinet ad moralem considerare de amicitia* ».

⁵ Marcos 2, 21.

⁶ Génesis 1, 26.

⁷ Concilio Vaticano II.

⁸ Catecismo de la Iglesia Católica, 357.

⁹ Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, 114.

¹⁰ I Cor. 6,19.

¹¹ Génesis 4,9.

¹² Benedicto XVI, Discurso en la ONU, publicado en revista *Convivencia* No. 3 (www.centroconvivencia.org).

¹³ Génesis 19,32.

¹⁴ San Juan Pablo II. Encíclica *Veritatis splendor*, 6 de agosto de 1993.

¹⁵ Salmo 85,10.

¹⁶ San Juan Pablo II.

¹⁷ Benedicto XVI. Homilias en su viaje apostólico a Cuba. Homilía en la Misa en la Plaza Antonio Maceo de Santiago de Cuba. 26 de marzo de 2012.

¹⁸ San Juan Pablo II. Encíclica *Dives in misericordia*. 30 noviembre de 1980.

¹⁹ San Juan Pablo II. 20 de mayo de 1982.

²⁰ I Pedro 3,15.

²¹ José Martí. *Ismaelillo*. Obras Completas. Vol. 16, p. 18.

.....
Dagoberto Valdés Hernández.

Director del *Centro de Estudios* y revista *Convivencia*
Pinar del Río, 8 de septiembre de 2017.

Solemnidad de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre.

EL MEDIADOR: ¿UNA POSICIÓN VENTAJOSA?

Por Yoandy Izquierdo Toledo



Foto tomada de Internet.

El conflicto, sea de cualquier tipo, es intrínseco a la naturaleza humana. Ya sea la violencia física o verbal, el trauma ocasionado por un divorcio, un aborto, una situación especial, los dilemas éticos que se nos presentan muchas veces a lo largo de la vida, o las grandes guerras y situaciones políticas diversas que ha enfrentado la humanidad.

Existe una categoría asignada a una parte, país, institución o persona, que es la de mediador. Los mediadores son entonces aquellos que tienen la capacidad, o adquieren la habilidad, de ver el conflicto con la óptica de la solución y no del aumento del problema o la generación de nuevas tramas negativas entre las partes implicadas. Es decir, pueden trabajar en la resolución de un conflicto considerándolo como una oportunidad propicia para fomentar el diálogo, la paz y la cultura de la no violencia.

Decía el escritor chino Lin Yutang (1895-1976) que “Los conflictos existen siempre, no tratéis de evitarlos sino de entenderlos”. Por tanto los mediadores deben cumplir unos requisitos mínimos indispensables para llegar a comprenderlos y proponer las salidas más viables para las partes implicadas. Entre ellos podemos describir los siguientes rasgos o características esenciales:

1. Imparcialidad

El mediador es un tercero que se comporta neutral. No puede ni debe estar comprometido con ninguna de las partes implicadas en el conflicto, ni responde a ninguno de sus intereses. Su función mediadora lo excluye de emitir criterios personales o ejecutar acciones tomando la posición de una u otra parte. No da soluciones, aunque muchas veces cueste entenderlo. No es la persona que soluciona el problema, sino la que escucha, clarifica, genera opciones, literalmente media, equilibra, hace función de puente en determinada situación.

2. Prudencia

Está muy relacionada con la imparcialidad y es el recurso con el que se debe contar para mantener reservados los criterios y no manifestarse sobre la problemática del asunto a no ser para ofrecer soluciones. Tiene que ver con otros dos elementos: 1. La acción de no juzgar, es decir, no ver el conflicto como algo negativo o positivo, sino canalizarlo inmediatamente para que las partes puedan abordarlo y resolverlo; y 2. No sanciona.

3. Confidencialidad

Es el requisito indispensable para que la mediación suceda con éxito y para que se genere un clima de confianza y privacidad entre las partes. Es casi una obligación mantener en secreto las conversaciones, manifestaciones, documentos emitidos y todo lo que derive durante el tiempo que dure el proceso. En muchas ocasiones se firman documentos tipo acuerdos para garantizar que se respete la confidencialidad. Esta a su vez está muy relacionada con el uso adecuado de la información, que no debe revelarse, publicarse, ni compartir con los medios de comunicación.

4. Diálogo

Es una capacidad que debe poseer el mediador casi de manera innata. Es el centro y la función principal de la mediación: llegar a establecer un entendimiento entre dos o más partes, que superen las diferencias y se sienten a la mesa a negociar una salida, aun conociendo la diversidad y el pasado; pero centrándose fundamentalmente en el futuro. No existe verdadera mediación sin diálogo. Y el diálogo no es verdadero y no cumple su cometido si se realiza manteniendo por detrás reservas morales, recidivas del pasado, rencores. Diálogo con reconciliación y firme propósito de enmienda. El mediador es el punto medio en el eje que separa a las partes. En gran medida su capacidad de convencimiento está dada por la habilidad para dialogar y generar esta acción entre los demás. La escucha activa e implicación directa en el análisis interno permiten la transformación del conflicto a través de la generación de opciones de consenso que solo son fruto de un diálogo respetuoso y constante.

5. Disponibilidad

La agilidad para acceder a establecer el diálogo entre las partes, la inmediatez para la resolución de un conflicto, la constancia en la ejecución de una solución, la búsqueda continua de mejores salidas al problema, demuestran la disponibilidad de un mediador. Si se acepta esta función requiere de estar accesible y dispuesto a participar desde el inicio del conflicto hasta la generación de alternativas de futuro.

La eficiencia o no de una negociación mediada por un tercero estará dada por estos factores y otras múltiples variables con las que se cuenta en la sociedad. Siempre habrá quienes no entiendan la posición del mediador o de alguna de las partes en conflicto. Habrá criterios a favor, muchos en contra, cuestionamientos públicos, ataques directos o loas en exceso. Así lo ejemplifica la mediación del Vaticano en la resolución reciente de dos conflictos de antaño: el restablecimiento de las relaciones diplomáticas

entre Cuba y EE.UU. y las relaciones Palestina-Israel. Pero lo que sí no está en duda es que estos rasgos son indispensables ya sea para intentar resolver un conflicto de años, entre Estados o grandes potencias, o para resolver un asunto de menor data en el ámbito personal, familiar y de nuestras instituciones de estudio o de trabajo.

Estar abiertos a ser parte del conflicto en ocasiones, y mediador en otras, nos ayudaría a comprender que no se trata en ninguno de los casos de una posición ventajosa; pero sí necesaria para crecer como persona y como seres sociales.

.....
Yoandy Izquierdo Toledo (Pinar del Río, 1987).

Licenciado en Microbiología.

Máster en Bioética por la Universidad Católica de Valencia y el Centro de Bioética Juan Pablo II.

Miembro del Consejo de Redacción de la revista *Convivencia*.
Responsable de *Ediciones Convivencia*.

Reside en Pinar del Río.

LA SOCIEDAD CIVIL CUBANA: NOTAS SOBRE SU PANORAMA ACTUAL

Por Armando Chaguaceda Noriega y Lennier Lopez

La sociedad civil se estructura, en buena medida, producto de la necesidad que tienen los ciudadanos de involucrarse activamente de cara a procesos que, nacidos en los espacios políticos y económicos, impactan sus vidas cotidianas y afectan de diverso modo sus derechos e intereses. En el seno de aquella se encuentran disímiles actores sociales que comienzan a reconocerse e interconectarse desde su diversidad, para solventar lo que les preocupa. La sociedad civil es entonces un espacio social plural, caracterizado por la organización de ciudadanos, basadas en lógicas de autonomía, solidaridad y representación de identidades específicas, para enfrentar demandas colectivas, problemas comunitarios e incidir en lo público.

Una sociedad civil fuerte y protagónica es imprescindible para la salud democrática de un país, pues propicia grados de participación importantes y dinámicas de retroalimentación entre la sociedad civil y el gobierno. En un emotivo discurso en 2012, Min Ko Naing, activista por la democracia en la (aún) autoritaria Birmania decía que “sin la cooperación de la gente, el gobierno no puede construir una sociedad democrática. El gobierno no introdujo reformas porque se preocupaba por el bienestar de la gente, ellos cambiaron porque la gente lo demandó” (Naing, 2012).

Desde esta perspectiva, la sociedad civil es un elemento en la correlación de fuerzas entre el gobierno que administra las instituciones y la sociedad que sirve como fiscalizador de dicha gestión. Sin embargo, no pretendemos establecer una visión simplista o binaria del par sociedad civil-gobierno, sino que entendemos esta correlación como un elemento difuso y diverso. El funcionamiento de un gobierno desde dentro del engranaje del Estado, por muy centralista que sea, nunca es monolítico y homogéneo, y su relación con distintos grupos de la sociedad civil también varía, pudiendo ser en algunos casos más cercana y con cooperación y en otros más hostil.

Entre los análisis más recientes y completos sobre la sociedad civil cubana destacan los de Marie Laure Geoffrey (2012), Marlene Azor (2016) y Velia Cecilia Bobes (2007, 2015). Las dos primeras han aportado



Foto de Yoandy Izquierdo Toledo.

rigurosos análisis -con base empírica, a partir de trabajos de campo- sobre los actores emergentes y opositores, destacando la resistencia de estos a los intentos de control y cooptación estatal, al tiempo que reconocen su dificultad de expandir su accionar y conectar con expectativas de una población en buena medida cansada, descuidada y enfrascada en sobrevivencia cotidiana. Bobes, por su parte, ha realizado una exhaustiva evaluación del fenómeno, relacionándolo con los cambios y permanencias del modelo de ciudadanía vigente, que es pertinente referir a continuación.

Por su parte, Bobes ha identificado la vigencia de un modelo de ciudadanía militante -leal al proyecto oficial y dependiente del Estado- articulado alrededor

de los derechos sociales, que subordina y restringe los derechos civiles y políticos a la construcción del socialismo. Dicho modelo remite a un tipo de sociedad (homogénea e igualitaria) que está siendo hoy rebasado por el aumento de la desigualdad, la pobreza y la diferenciación territorial, la diversificación de identidades y estilos de vida, el auge de la corrupción, los flujos migratorios, etc. Frente a aquel modelo de ciudadano, se produce en el último medio siglo un proceso simultáneo de adaptación discursiva desde el campo oficial (presentando como sociedad civil las clásicas organizaciones de masas y algunas organizaciones no gubernamentales reconocidas) y emergencia de actores abiertamente opositores o presuntamente alternativos tanto a la oficialidad como la disidencia.

El desarrollo de la sociedad civil cubana permanece secuestrado por las leyes e instituciones. Desde 1997, el registro de asociaciones del Ministerio de Justicia no permite -amén de la regularización de alguna que otra ya existente- la inscripción de nuevas organizaciones. Además, a las ya reconocidas se les establece un "órgano de relación", que no es otra cosa que una entidad estatal que vigila y tutela su trabajo. Para rematar, la supuesta representación de segmentos enteros de la sociedad que enarbolan algunas de las asociaciones existentes -sobre todo las de *masas*- se convierte en monopólica, lo que también juega en contra de la inscripción de nuevas organizaciones de mujeres, abogados, campesinos, etcétera. En temas tabú como Derechos Humanos o rendición de cuentas, la labor de la sociedad civil oficialmente reconocida es escasa acotada a experiencias puntuales/locales, fuertemente vigiladas por el Estado.

La sociedad civil oficial

El discurso oficial cubano ha presentado, desde mediados de los 90, la existencia de una "sociedad civil socialista"¹, compuesta por organizaciones de masas como la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), la Central de Trabajadores de Cuba (CTC) y los Comités de Defensa de la Revolución (CDR). En todos los casos, se trata de organizaciones afines al modelo leninista de participación vertical y autonomía restringida, que encuadran a franjas enteras de la población y desarrollan tanto objetivos políticos cuestionables -movilización y control de los ciudadanos- como tareas comunitarias positivas: donaciones de sangre, recolección de materias primas reciclables, saneamiento barrial, etc. La participación en las *organizaciones de masas* ha decrecido, particularmente en calidad y compromiso. La asistencia a sus actividades se ha visto decrecida y rutinizada, aunque ese descontento no se refleja en acciones del pueblo por el cambio debido a la falta de personalidad

jurídica/no legalización de las organizaciones de la sociedad civil alternativa, los mecanismos de control político vigentes y la mentalidad de sobrevivencia en que la sociedad cubana se encuentra.

En la más masiva de estas asociaciones, los CDR, las personas que ocupan responsabilidades a nivel de cuadra son las mismas de hace diez a veinte años, pues los jóvenes no aceptan responsabilidades. Entre los CDR esa situación debilita el control social que permitía impedir y/o solucionar crímenes y mantener la crítica social y política en niveles bajos, por lo menos en el espacio público (Salas, 1979). Hoy resulta extremadamente rara una reunión del CDR, organización que ni siquiera convoca para la que alguna vez fuera su función esencial de *vigilancia revolucionaria*, de modo que ya no se realizan las guardias nocturnas que caracterizaron las décadas anteriores. Incluso en numerosos barrios ni siquiera se festeja el 28 de septiembre, la fecha en que se fundó la organización.

La CTC se conserva como mecanismo de transmisión de las directrices del gobierno e instrumento de control para mantener neutralizados a los trabajadores, pero su función de socialización de los valores revolucionarios (Rosendahl, 1997) ya no existe. El énfasis en la búsqueda de la eficiencia y la productividad, el acotamiento del accionar reivindicativo de los trabajadores a la participación en asambleas de base (fragmentando lo que debería ser un movimiento nacional) y la manipulación de la historia de la organización, son notorios en los documentos derivados del XX Congreso de la CTC². Frente a la inexistencia de un movimiento sindical autónomo y de una organización que represente los intereses de los trabajadores, la pertenencia a la CTC, sin embargo, es prácticamente obligatoria en cada centro de trabajo estatal, en los que los trabajadores son coaccionados para afiliarse. El tema de los bajos salarios ha influido en el desinterés de los afiliados, lo que se reflejó en los cambios en cuanto a la fecha de celebración del XX Congreso y de la directiva que encabezó la organización de aquel evento. Las medidas oficiales que afectan a algunos sectores del trabajo cuentapropista, así como el aumento de los impuestos y otras igualmente impopulares también han puesto de relieve la inutilidad de pertenecer a una organización sindical incapaz de representar o defender los derechos e intereses de sus afiliados.

Otros espacios más diversos y autónomos de la sociedad civil

Desde finales de los años ochenta, aparecieron organizaciones de oposición política al gobierno cubano. Una parte son asociaciones de defensa de los derechos humanos (como el Comité Cubano

Pro Derechos Humanos), otra se constituye de protopartidos políticos con distintas orientaciones -que van desde el conservadurismo hasta el centro izquierda- y una más que se concentra en generar canales alternativos de información crítica sobre la realidad cubana (Dilla, 2014).

Esa oposición quedó pequeña y socialmente marginada por mucho tiempo por la represión que padeció y la propia fragmentación de los grupos que la integran. A partir de 2001, el Proyecto Varela (una propuesta de referéndum para rescribir la Constitución), liderado por Oswaldo Payá del Movimiento Cristiano Liberación, permitió que este ganara visibilidad dentro y fuera de Cuba. La dura represión sobre esa iniciativa, con el encarcelamiento de 75 disidentes en 2003, también aumentó la visibilidad del sector opositor. Primero, dio a conocer la existencia del movimiento dentro de Cuba, ya que parte de los procesos fueron transmitidos por la televisión; segundo, desató una reacción muy negativa de parte de las cancillerías occidentales, y tercero, llevó a las mujeres y madres de los presos -las Damas de Blanco- a organizarse para pedir la liberación de sus familiares. La audacia y el coraje de esas mujeres, que no dudaron en desafiar la agresión física y moral en las calles de la isla, les ganó el respeto y apoyo de instituciones internacionales, de la Iglesia católica, y de ONG y de grupos de militantes en Europa, Estados Unidos y América Latina. En Cuba misma obtuvieron respeto y visibilidad; fueron apoyadas por blogueros, artistas e intelectuales críticos.

La liberación de los presos políticos del 2003 en 2010 y 2011, gracias al cabildeo de la Iglesia católica en Cuba, pareció abrir una nueva era política más aperturista en la isla. De hecho, la represión solo ha cambiado de forma. Como el encarcelamiento sigue siendo demasiado costoso para el gobierno (genera reacciones negativas de la comunidad internacional) han crecido las amenazas, el hostigamiento y la agresión física. En 2013, con la actividad de la disidencia -campañas, manifestaciones públicas, reuniones en inmuebles privados- creció también la represión: mítines de repudio, detenciones arbitrarias, registros domiciliarios, desalojos con uso de la fuerza pública, incluidas tropas especiales en el caso de Oriente. Las Damas de Blanco y los miembros de la Unión Patriótica de Cuba (UNPACU) fueron los protagonistas de estos sucesos, en directa correlación a su protagonismo mediático y activismo público. Amnistía Internacional, citando datos de la Comisión Cubana de Derechos Humanos y Reconciliación Nacional (CCDHRN), entre enero y noviembre de 2016 documentó una media mensual de 862 detenciones arbitrarias³. Por su parte, el Observatorio Cubano de Derechos Humanos, identificó durante el primer semestre de 2017, 2559 detenciones arbitrarias, a lo que habrá que sumar

varias decenas de activistas que han sido procesados o encarcelados y el veto a viajar al exterior a miembros de la oposición⁴.

En los 90s aparecen actores al margen del modelo vigente e, inicialmente, del control estatal, que sugieren la aparición de una sociedad civil alternativa. Surgen ONGs y movimientos comunitarios, asociaciones ligadas al mundo religioso (católicos, protestantes, hebreos, ortodoxos, cultos afrocubanos) y proyectos culturales independientes, que expresan una mayor diversificación (nuevos actores y agendas) de la sociedad civil aunque no necesariamente un mayor empoderamiento ciudadano. Ello sucede por cuanto los niveles de desarrollo (y la supervivencia) de estos actores van ligados a su nexos (autonomía negociada) con el Estado.

En este sector aparecen colectivos que siguen apoyando el socialismo como opción política, pero proponen cambios *dentro* del sistema vigente⁵. Los colectivos (ambientalistas, LGBT, etc) integrados en la Red Observatorio Crítico o el proyecto (*think tank*) Cubapossible forman parte de ese sector crítico sin ser opositor. También se incluyen en este ámbito ciertos espacios abiertos por la Iglesia católica, tanto en la forma de centros de formación para laicos y población en general, como sitios web, publicación de boletines electrónicos y revistas, que acogen debates sobre el futuro de la isla donde académicos socialistas debaten con intelectuales católicos y activistas sociales. Según Farber (2012), esa relativa libertad de la Iglesia católica está vinculada con su determinación de ocupar un punto medio entre el gobierno y la disidencia, sin querer tomar parte de manera decisiva. Por esa razón, aunque no goce de mucho apoyo popular (contrario a lo que pasó en la Polonia comunista, por ejemplo), ha conseguido ganar legitimidad, y ser un actor social relevante en la Cuba actual y futura.

Reflexiones finales

Más allá de la creciente diversidad que presenta la sociedad civil cubana, la política nacional sigue estando marcada por el control de la élite estatal/partidista y por tanto la participación política desde los diferentes espacios de la sociedad civil que se van abriendo paso, poco a poco, siguen estando marcados por las pautas oficiales.

Como se ha señalado (Bobes, 2016) en el caso cubano la obstrucción de la acción colectiva, el desinterés hacia la política, el deterioro de las políticas y derechos sociales y la no aparición de derechos políticos, produce una erosión ampliada de la ciudadanía que, sin espacios autónomos de articulación de reivindicaciones frente al Estado, se torna más vulnerable tanto a nivel individual como colectivo. En ese marco "en la medida en que las

relaciones entre los gobiernos y sus súbditos sean intermitentes, mediadas, coercitivas y particulares, los incentivos para sumarse a las reivindicaciones públicas y colectivas [...] serán mínimos y, en su mayoría, negativos” (Tilly y Wood, 2010: 267). En una dirección que arroja luz sobre el caso cubano, estos autores admiten incluso que en regímenes unipartidistas la tendencia a restringir la acción de las organizaciones de la sociedad civil -ONGs y movimientos sociales- es aún mayor que bajo otras formas de autoritarismo.

Hoy no existe (aún) un entorno político en el que Estado y sociedad civil se retroalimenten creando flujos de ideas y espacios dialógicos. Más bien parece que el gobierno del Partido Comunista de Cuba refuerza, como lo ha hecho antes, la “batalla ideológica” y el control policiaco en todos los espacios públicos -incluido el ciberespacio- para desde allí también disputarle el relato a quienes intenten proponer nuevas visiones y proyectos de país. Habrá que ver entonces si la capacidad aglutinadora de actores emergentes de la sociedad civil cubana consigue destrancar el escenario de cierre político y sus implicaciones en la vida cotidiana de la gente.

Bibliografía

1. Azor, Marlene (2016). *Discursos de la resistencia. Los proyectos políticos emergentes en Cuba*, Editorial Hypermedia, Madrid.
2. Bobes, Velia C (2016). “Reformas en Cuba: ¿Actualización del socialismo o reconfiguración social?” en *Cuban Studies*, 44(1).
3. Bobes, Velia C (2015). “Del hombre nuevo a una socialidad gentrificada. Impacto social de la reforma”, en Bobes, Velia Cecilia (editora), *Cuba ¿Ajuste o transición? Impacto de la reforma en el contexto del restablecimiento de las relaciones con Estados Unidos*, FLACSO México.
4. Bobes, Velia C (2007). *La nación inconclusa. (Re) constituciones de la ciudadanía y la identidad nacional en Cuba*, FLACSO, México DF.
5. Dilla, Haroldo (2014). “Cuba: los nuevos campos de la oposición política”, Real Instituto Elcano, 23 de junio.
6. Farber, Samuel (2012). “La Iglesia y la izquierda crítica en Cuba”, *Nueva Sociedad*, núm. 242, pp. 123-138.
7. Geoffray, Marie Laure (2012). *Contester à Cuba*, Paris, Dalloz.
8. Naing, M. K. (2012). Strengthening Civil Society. *Journal of Democracy*, 135-137.
9. Rosendahl, Mona (1997). *Inside the Revolution, Everyday Life in Socialist Cuba*, Ithaca y London, Cornell University Press.

10. Salas, Luis(1979). *Social Control and Deviance in Cuba*, Nueva York, Praeger.

11. Tilly, C. y Wood, L. (2010). *Los movimientos sociales 1768-2008*. Desde sus orígenes a Facebook, Barcelona, Crítica.

Nota

Este texto anticipa una publicación mayor, sobre el mismo tema, de próxima aparición

Referencias

¹Esta posición se consolidó como respuesta la estrategia de la Ley Helms-Burton de fortalecer organizaciones no-gubernamentales para ampliar la esfera no subordinada al Estado.

²En su intervención en el XX Congreso, acaecida el 22 de febrero 2014, Raúl Castro planteó: “la CTC y sus sindicatos deben concentrarse en lo esencial, que es ejercer su actividad en interés de la implementación exitosa de los Lineamientos y desarrollar un trabajo político-ideológico diferenciado y abarcador en defensa de la Unidad de los cubanos [...]” Fin de la cita.

³Ver <https://www.amnesty.org/es/countries/americas/cuba/report-cuba/>

⁴Ver <https://observacuba.org/2-559-detenciones-arbitrarias-en-el-primer-semester-de-2017/>

⁵Para un análisis profundo de los colectivos contestatarios intrasistémicos, véase Geoffray (2012).

.....
Armando Chaguaceda Noriega (La Habana, 1975).

Doctor en Historia y Estudios Regionales, Universidad Veracruzana (2012).

Licenciado en Educación (2000), Maestría en Ciencia Política (2004), Licenciado en Historia (2006).

Miembro de Latin American Studies Association (LASA).

Miembro de Amnistía Internacional.

Investigador y docente del Cuerpo Académico Estudios Políticos, Instituto de Investigaciones Histórico Sociales, Universidad Veracruzana.

Profesor-Investigador, Departamento de Gestión Pública y Desarrollo Edificio de Ciencias Sociales y Humanidades (DCSyH) Universidad de Guanajuato Campus León.

Miembro del Consejo Académico del *Centro de Estudios Convivencia* (CEC). Cuba.

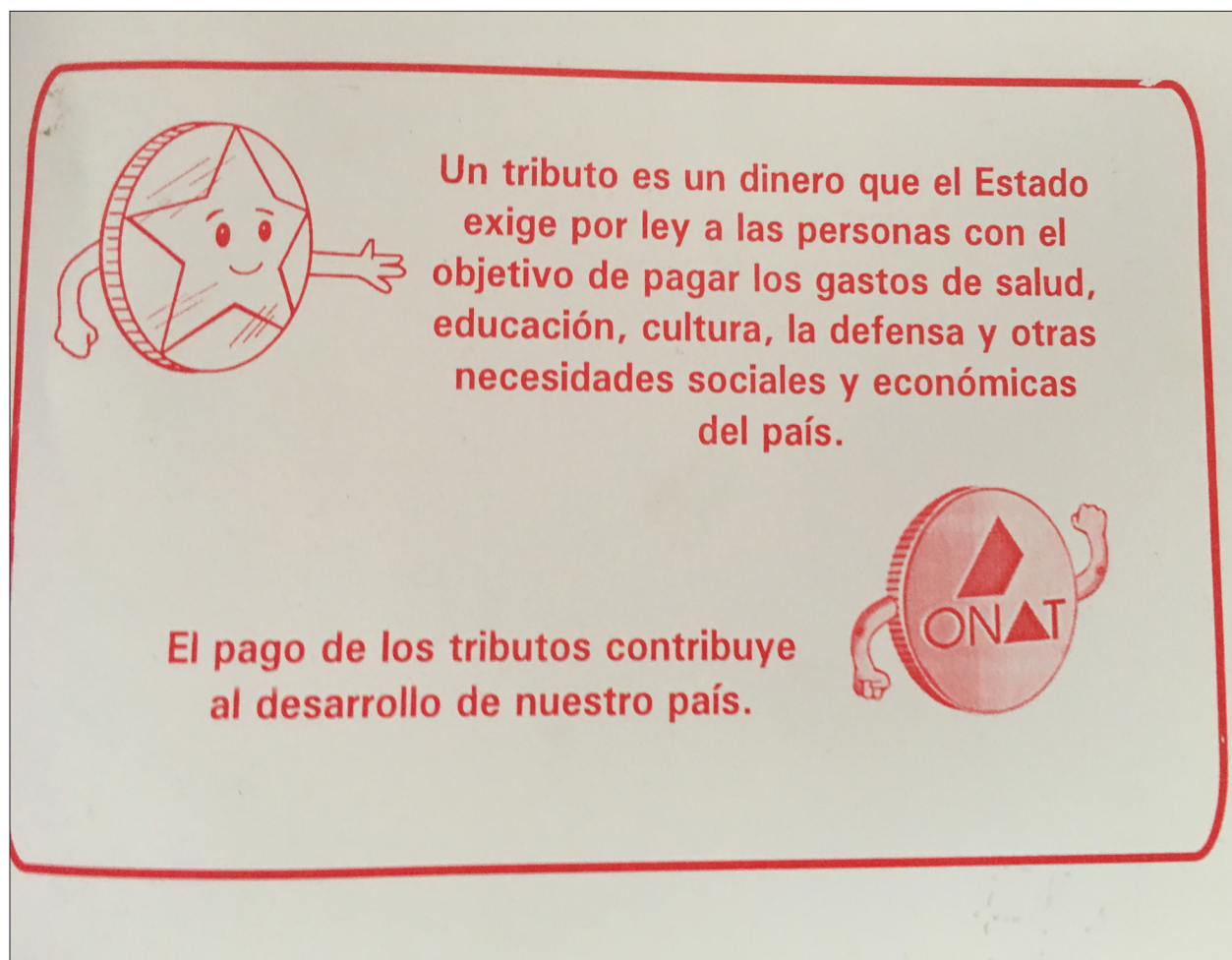
.....
Lennier López (Villa Clara, 1991).

Licenciado en Comunicación Social por la Universidad Marta Abreu.

Licenciado en Sociología por la Florida International University.

EDUCACIÓN TRIBUTARIA: UNA NECESIDAD DEL CIUDADANO Y UNA RESPONSABILIDAD DE LA SOCIEDAD

Por Karina Gálvez Chiú



En Cuba estamos renaciendo a la cultura tributaria. Después del año 1959 fueron eliminados en su mayoría los impuestos al Estado. Lógicamente, no parecía justo adueñarse de todos los bienes de producción y además, cobrar impuestos sobre los ingresos personales. No obstante, las empresas continuaron pagando un impuesto llamado de circulación, a pesar de que el dueño era el mismo a quien se le pagaba el impuesto; y se mantuvieron también algunas otras tasas y contribuciones.

Actualmente, se va conformando nuevamente una política de impuestos sobre ciertos ingresos personales, que comenzó apenas desde el año 1994, incluyendo a trabajadores por cuenta propia, artistas independientes, y mucho después, trabajadores asalariados en ciertas condiciones especiales. En esta política se han incluido también los impuestos por las nuevas transacciones de venta de casas y carros.

Los impuestos son obligaciones que todo ciudadano debe cumplir con el Estado y que le permiten a este

cumplir con sus funciones. Nadie con posibilidades debe quedar exento del pago de los mismos, pues es el aporte personal y comunitario al bien común.

Es muy importante que el Estado, al mismo tiempo que exija a todos el cumplimiento de la ley, incluso aplicando las sanciones previstas en el código penal, se esfuerce por educar a los ciudadanos en el pago de los impuestos según sus ingresos y posibilidades.

Algunas pautas para la educación de los contribuyentes

- Cambiar la palabra *tributo* por la palabra *contribución*: La palabra *tributo* indica dependencia y un cierto culto a quien se le rinde. Sin entrar en muchos tecnicismos, la palabra que mejor expresa lo que son los impuestos es *contribución*. Cuando decimos que **contribuimos**, nos hacemos parte, hablamos de aporte y de derechos. Los que rinden tributo lo hacen sin esperar nada a cambio, los que contribuyen adquieren el derecho a exigir sus derechos. Es como en la casa, cuando uno comienza a trabajar y ganar un salario, debe aportar, pero también comienza el derecho a tener la llave, a expresar sus opiniones, a decidir qué hacer con su vida.
- Explicar continuamente y con argumentos sólidos la justicia de la ley que rige el pago de impuestos. Por ejemplo: ¿podemos decir que quien más gana, más paga? ¿Podemos decir que la política de impuestos grava a los nacionales igual que a los empresarios extranjeros? ¿Podemos decir que la política de impuestos estimula la inversión de los cubanos para hacer más próspero, no solo el país, sino sobre todo los hogares? ¿Podemos decir que nuestros ingresos, en relación con nuestro poder adquisitivo, han cambiado lo suficiente como para que contribuyamos ahora como supuestamente no lo hicimos durante décadas? Estos y otros serían buenos argumentos para evaluar la justicia de la política de impuestos en Cuba. ¿Los impuestos son justos, como para permitir el aumento del nivel de vida de los ciudadanos al mismo tiempo que aumenta el bien común, o son atracos a los contribuyentes?
- Exponer de forma clara y palpable los beneficios obtenidos del pago de impuestos. La redistribución de la riqueza, de forma equitativa, dando acceso a mejores y mayor cantidad de beneficios de parte del Estado, mejora el ánimo de los ciudadanos para pagar impuestos. Pero no bastará con enunciar los mismos servicios que teníamos cuando no los pagábamos y que se brindan de forma gratuita

en cualquier otro país (educación, salud, deporte). La verdad es que ahora, incluso, se han eliminado algunas gratuidades. Hará falta decir por ejemplo: que ha aumentado la calidad de esos servicios, que las fuerzas del orden tienen más recursos para proteger a los ciudadanos, que tenemos más seguridades brindadas por el Estado, que ha mejorado la alimentación en los hospitales, el servicio de agua potable, o el transporte público. Si se saben y experimentan los beneficios obtenidos como consecuencia del pago de impuestos, los ciudadanos se irán educando en su cumplimiento.

Es misión de toda la sociedad, educar para aumentar la cultura tributaria, o mejor: del contribuyente. Claro que para presentar los argumentos anteriores, es necesario que sean verdaderos y evidentes para los ciudadanos. Si se puede convencer a los cubanos de que los impuestos son su aporte a la nación, que al pagarlos se convierten en sujetos de derechos respetados por el Estado, que la ley que los establece es justa y que los beneficios emanados se corresponden con las contribuciones exigidas, no será difícil la misión de educar.

En la medida en que cambie la realidad en el sentido de que se obtengan más logros educando, el Estado obtendrá no solo los beneficios de los impuestos pagados, sino además el *plus* de la disminución del descontento popular.

.....
Karina Gálvez Chiú (Pinar del Río, 1968).

Licenciada en Economía.

Fue responsable del Grupo de Economistas del Centro Cívico.

Es miembro fundador del Consejo de Redacción de *Convivencia*.

Reside en Pinar del Río.

REVOLUCIÓN A LA CUBANA: AJIACO CONCEPTUAL, MITO E IDEOLOGÍA

Por Yvon Grenier



Foto tomada de Internet.

El término “revolución” tiene una fuerte connotación positiva en Occidente. Evoca episodios históricos de cambios dolorosos pero necesarios que permiten la liberación, la justicia y el progreso. Si uno acepta la definición de Mircea Eliade de un mito como “la historia sagrada de los orígenes”, la revolución constituye un mito poderoso en la política moderna, ya que designa un momento fundamental, un *grand soir* o “año uno” desde el cual la construcción de la nación “real” puede desplegarse.

El gran historiador de la revolución francesa François Furet señaló que las revoluciones se caracterizan por la “reinención épica de su historia”. Furet habla de la “reconstrucción revolucionaria” del pasado, gracias a “un inmenso mensaje inseparablemente liberador y remistificante, que sería erróneo confundir con un análisis histórico”. Este mensaje, se podría argumentar, está funcionando no solo en la re-interpretación oficial del pasado, sino también en la legitimación del presente de los regímenes nacidos de una revolución.

Pasado o presente, uno se equivocaría al confundir la posición oficial e ideológica de un gobierno auto-proclamado revolucionario con un análisis histórico. En Cuba, esa posición desdibuja los contornos de la revolución, tanto verticalmente, a través del tiempo (la revolución sin fin), como horizontalmente, a través de actores e instituciones (revolución = gobierno = nación). Esta criatura nebulosa y casi divina -un verdadero *Être Suprême*- es una máscara. Oculta el poder, quién lo tiene y quién comete errores en su nombre. También hace virtualmente imposible la oposición legítima: oponerse al que manda es un asalto a la nación y a su vitalidad emancipadora.

Si bien la presencia de una cierta mitología política es típica de países que han experimentado una revolución, es insólito pensar en la revolución como permanente o como sinónimo del líder, del gobierno y de la nación. Ningún hábito similar se puede encontrar en otros países que han experimentado revoluciones en el vigésimo siglo. En ningún otro país de la santa

familia revolucionaria, el presidente o el gobierno se refiere a sí mismo como “la Revolución”. Nada más que eso merece un análisis a fondo.

¿Dónde empezar?

En primer lugar, es esencial recordar la importancia de la revolución como repertorio de ideas, símbolos y mitos en la cultura política cubana. Desde las guerras de independencia, cada generación de líderes políticos, ya sea en Cuba o en el exilio, se ha llamado revolucionario. En su historia clásica de Cuba publicada en 1971, el historiador británico Hugh Thomas escribió: “Por lo menos una generación de políticos cubanos han estado apasionadamente enamorados de la palabra ‘Revolución’”.

Y sin embargo, aunque Cuba experimentó tres revoluciones exitosas en unos sesenta años (1898, 1933 y 1959), podría afirmarse que, de hecho, las aspiraciones revolucionarias de los cubanos han sido compensadas por instintos conservadores. Cuba fue la última colonia española en las Américas. La independencia formal se logró décadas después de otras antiguas colonias españolas, en gran parte gracias a la asistencia no benevolente de los Estados Unidos. Entonces la Enmienda Platt limitó la soberanía de Cuba durante tres décadas. La revolución de 1959 no fue un gran evento de masas y el país no experimentó ninguno de los trastornos que sacudieron a muchos otros países comunistas en el siglo XX, por no hablar de los últimos meses en Venezuela.

En resumen, a pesar de su retórica revolucionaria incesante, Cuba no ha estado cambiando radical y continuamente desde principios de los años sesenta. Parafraseando el *bon mot* de Lampedusa, se podría decir que todo ha cambiado en Cuba para que todo siga igual. O para citar al académico cubano Ambrosio Fornet: “Pocos países han cambiado tanto como Cuba desde entonces (fin de la URSS) mientras que permaneció esencialmente igual”. Podría haber dicho “desde 1961”, o “desde 1976” también. No se puede entender Cuba sin sus dos vertientes: revolucionaria y conservadora.

Un ajíaco conceptual

Las definiciones de la revolución son muchas, pero generalmente implican violencia de masas y cambio de régimen en nombre de la liberación. El cambio radical es también una condición necesaria: sin ella, uno puede tener en el mejor de los casos una situación revolucionaria, o simplemente una rebelión, una revuelta o una insurgencia. El cambio rápido es otro: los cambios que ocurren durante décadas no son menos importantes (cambios culturales, por ejemplo), pero hablar de “cincuenta años de revolución” es un

oxímoron. “Gobierno revolucionario” es otro oxímoron, si se refiere a un régimen establecido. El concepto de revolución -como los conceptos relacionados de “crisis” o “transición”- probablemente debería estar reservado para fenómenos transitorios, no para arreglos de poder que se institucionalizan y reproducen exitosamente durante décadas.

Los mexicanos resolvieron el problema llamando su partido gobernante “Partido Revolucionario Institucional”, un nombre de partido, nada más, que nunca se ha utilizado en conversaciones y debates para discutir sus políticas o sus hombres políticos.

Determinar cuándo comienza o termina una revolución no es fácil. No es razonable esperar que los observadores lleguen a un acuerdo sobre la periodización más allá de la fecha del epicentro de la revolución: México en 1911, Rusia en 1917, China en 1949, Cuba en 1959, Nicaragua e Irán en 1979, etc. En Cuba el derrocamiento de la dictadura de Batista y sus consecuencias inmediatas se conoce comúnmente como “el triunfo” de la revolución. Para algunos autores, el “triunfo de la revolución” y “la Revolución” es uno y el mismo. Otros hablan de las secuelas del triunfo como el período “posrevolucionario”. Esta conceptualización conserva la referencia a la revolución como momento definitorio (aunque indefinido). Una vez más, vale la pena notar que la política contemporánea en México, Rusia, China, Irán e incluso Nicaragua, no son tan rutinariamente definidas como revolucionarias o posrevolucionarias.

La única vía plausible para definir la revolución como interminable es dejar de lado la política comparada y el análisis institucional, y abrazar la teología política. La afirmación aquí podría ser, siguiendo al filósofo francés Alain Badiou, por ejemplo, que existe tal cosa como un espíritu revolucionario que nunca muere, que se manifiesta en diferentes “momentos” de la historia, en un lugar u otro. En el caso cubano, podría apoyar la sugerencia de que desde los Mambises hasta la revolución de 1959, una sola búsqueda de la libertad y la independencia se ha manifestado en distintos momentos de la historia, antes de encontrar un hogar en el régimen construido por Fidel Castro. Pocas oportunidades se pierden en Cuba para vincular la revolución de Fidel a las Guerras de Independencia y al “apóstol” José Martí.

Hay muchos problemas con el desdibujo de los contornos históricos de la revolución. Uno obvio es que no es irrefutable (unfalsificable decía Popper), y desde luego no puede constituir una hipótesis verificable en ciencias sociales. Otra es que cincuenta y siete años es un “momento” bastante largo. Además, cuando la revolución encarna un cierto espíritu nacido con la primera manifestación de autodeterminación en la isla -algunas veces comenzando con la leyenda de Hatuey a principios del siglo XVI- y continuando

frente a un asedio continuo por parte de las fuerzas del colonialismo, el neocolonialismo y el imperialismo, estar en contra de él (o contra el “gobierno revolucionario”), o cuestionarlo, equivale a traición. La revolución permanente es similar a la guerra permanente. La amenaza existencial permanente -el “Girón diario”- requiere unidad obligatoria detrás del liderazgo “revolucionario”. Eso conduce el derecho del Estado o de la revolución, no al Estado de Derecho, o a una sociedad civil fuerte y pluralista.

En los estudios cubanos fuera de Cuba, los analistas que abrazan al sistema son seducidos por el canto de sirena de la revolución, y adoptan la definición oficial de la revolución con sus contornos históricos e institucionales borrosos. Una cierta falta de cuidado en el uso del término revolución es también bastante común entre observadores críticos. Decir “Revolución” (con R mayúscula) para significar todo y nada es un automatismo, una ajiaco conceptual muy cubano y muy *Cuban studies*. De hecho, la práctica más reveladora en la literatura académica es el uso polisémico del término, con diferentes usos del término por el mismo autor dentro del mismo texto. La “revolución de 1959” es seguida por décadas de revolución; la revolución continúa después de triunfar; la revolución “se reinventa” a sí misma, como si fuera un actor con conciencia propia. Eso es la materia del pensamiento mágico, no del análisis crítico. Pero casi parece un término neutral, aunque es todo al revés.

La revolución ya terminó, pero ¿cuándo?

Una perspectiva alternativa en los estudios cubanos es afirmar que la revolución cubana terminó, pero ¿cuándo?

Si la revolución termina con una nueva élite gobernante que toma el poder y adopta políticas que alteran radicalmente las estructuras políticas, económicas y sociales de la sociedad, se puede afirmar que la revolución cubana terminó en algún momento entre 1961, cuando el carácter marxista-leninista del régimen fue proclamado, y 1968, el año de la ofensiva revolucionaria. Para muchos, los años 1968-71 marcaron la muerte de la revolución como una “utopía”. Otros dicen que fue la zafra de 1970, o Mariel. Por el otro lado, si la revolución significa un período de competencia militar para el control de una población y un territorio nacional, hasta que se restaure el monopolio estatal del uso legítimo de la fuerza (lo que el sociólogo marxista Charles Tilly llamó “soberanía múltiple”), entonces empezó en 1952 (con el golpe militar de Batista), julio de 1953 (Moncada), diciembre de 1956 (Granma), o en la primavera de 1958, cuando comenzaron verdaderas batallas entre los insurgentes y la dictadura de Batista, para terminar con la restauración de la “soberanía única” entre 1959

(enero, febrero o julio) y 1965-66, cuando terminó la guerra civil.

Una variación en la interpretación de “soberanía múltiple” de Tilly es decir que la revolución terminó cuando el toque final sobre la estructura legal del nuevo poder fue completado. Entre los autores que eligen al proceso de institucionalización del régimen como principio del fin de la revolución, el historiador Rafael Rojas es interesante porque es probablemente el que más cuestiona el uso oficial del término revolución en Cuba. Para él “para avanzar críticamente, la nueva historiografía cubana tiene que operar con un nuevo concepto de 'revolución' que quiebre las sinonimias del discurso oficial”. Su “Historia mínima de la revolución cubana” (2015) identifica la adopción de la primera Constitución en 1976 como marcando la conclusión de la revolución, aunque reconoce que el régimen fue construido “en lo fundamental, entre 1960 y 1961”.

Conclusión

El mito revolucionario en Cuba es la goma adhesiva que reúne tres elementos entrelazados: un Estado de partido único, un liderazgo, y la idea de una lucha continua por la independencia. Sin esta goma, estos tres elementos podrían separarse y dar luz a lo que ahora es inconcebible “dentro de la Revolución”: competencia real y legítima entre políticos y fuerzas políticas opuestas dentro de este régimen, verdadero debate sobre el tipo de régimen que mejor posibilita la soberanía popular, y verdadero debate sobre el sentido de la independencia en un mundo cada vez más globalizado.

Rojas tiene razón en que “la idea de 'revolución' debe ser aplicada de un modo preciso y, a la vez, flexible”. Sea lo que sea, el pensamiento crítico en cualquier sociedad exige un examen sin trabas de los valores e instituciones dominantes, y en Cuba, eso conduce directamente al tótem revolución.

.....
Yvon Grenier.

Profesor del Departamento de Ciencias Políticas.

Facultad de Artes.

St. Francis Xavier University, Nova Scotia, Canadá.

LA CONSTRUCCIÓN QUE NUNCA ACABA

Por Luis Cáceres Piñero

Cuando se habla de construir algo, se crean muchas expectativas, más aún cuando se trata de una obra que se comenzó a edificar desde hace muchos años. Comenzó en 1917, hace un siglo, por Rusia, después URSS, ahora otra vez Rusia.

Se formó el llamado “campo socialista”, catorce repúblicas se unieron al viejo imperio que ya no era de los zares viejos. Llegaron a formar parte con el tiempo media Europa: Polonia, Hungría, Rumanía, las tres repúblicas del Mar Báltico, la mitad de Alemania, entre otros. Y todos, seguían construyendo la obra del siglo XX. Pero ninguno acababa.

La construcción de un sistema que, en su teoría, se basaba en la propiedad estatal de todos los medios de producción, la centralización y planificación de toda la economía, y la distribución por parte del Estado según la máxima también teórica de “a cada cual según su trabajo” que nunca se cumplió. Y luego, más tarde, mucho más tarde que aún no ha llegado después de 100 años de otra utopía: “a cada cual según su necesidad”.

Cuando terminara esta primera etapa del edificio vendría entonces la fase superior y aún más avanzada: el comunismo, sociedad en la que todos los problemas fundamentales estarían resueltos, se terminarían las contradicciones esenciales a la sociedad y la ciencia y la técnica serían el motor de una sociedad donde el hombre dispondría de tiempos y espacios libres para dedicarlo a su superación intelectual estudiando carreras universitarias, disfrutando de la recreación en familia y cultivando la naturaleza que produciría todo lo necesario en abundancia y más. Las máquinas y la computación harían el trabajo más duro y el hombre solo tendría que construirlas y manipularlas a través de botones. La salud y la educación serían de la máxima calidad y de acceso universal. Todas las lacras sociales serían erradicadas, la cultura y el deporte serían de nivel olímpico, la vivienda y la alimentación serían como las del primer mundo pero para todos por igual y el mundo viviría en una paz sin límites.

Pero eso sería al final de la construcción, mientras, en las etapas anteriores, un pequeño



Foto de Yoandy Izquierdo Toledo.

grupo llamándose a sí mismos “vanguardia de la sociedad” ejercería, para bien de todo el pueblo lo que ellos mismos llamaban “dictadura del proletariado”. Hubo fundadores que duraron más de 70 años y no terminaron la obra, sino que volvieron al modelo capitalista. Otros comenzaron cuando ya aquellos habían abandonado la obra. Dejaron el nombre pero le pusieron un nuevo apellido: “el socialismo del siglo XXI”. Y comenzaron de nuevo a construir la obra del nuevo siglo que parecía un edificio distinto, pero que cada vez se parece más al que habían abandonado. Otro, en la lejana Asia, no podemos saber si lo ha logrado porque está tan cerrado que sabemos muy poco de su vida cotidiana.

La obra no ha podido avanzar aún en ningún lugar como se preveía, no se han dicho las causas internas, aunque se menciona mucho los embates de ciclones enemigos externos. Habrá que seguir esperando para ver si alguien puede disfrutar del paradisiaco lugar que llevaba un siglo construyéndose y no sabemos para cuándo podrá adelantar y terminar.

Pareciera que este costoso experimento con humanos ha sido y seguirá siendo el camino más largo para regresar al capitalismo, las empresas del capital en nuestro suelo así lo anuncian. Si la obra no puede terminarse en un siglo, deberíamos dejar libertad para comenzar algo verdaderamente nuevo y mejor.

.....
Luis Cáceres Piñero (Pinar del Río, 1937).

Pintor.

Reside en Pinar del Río.

DESGASTE DE CONCEPTOS

Por Eladio Guillermo Hernández Rivera



Foto de Orlando Luis Pardo Lazo.

Al reconocer cualquier Filosofía, el desgaste de conceptos constituye uno de los criterios más importantes en aras de resguardar la inmanencia y/o trascendencia que distingue esa categoría más general del saber humano; a la cual justamente se contrasta la ciencia, por su validez solo en el ámbito de determinada disciplina, objeto, métodos, campos, etc.

Ante tales criterios, el Marxismo parece mejor justificado dentro de las ciencias políticas que como aporte a la Filosofía porque la mayor parte de la Humanidad escapa a sus lógicas clasistas, inoperantes para explicar el desarrollo histórico-social previo a las diferentes etapas de la globalización occidental.

El mismo Marx las apuntó en sus trabajos bajo denominaciones como zonas bajo “modo de producción asiático”, o de “desarrollo independiente truncado”, dejando sosegadamente esclarecido el carácter eurocéntrico de su enfoque¹.

Cuando sus teorías resultan analizables en la vida social entre diferentes culturas, la experiencia ya refiere marcadas relaciones. Los efectos de paradigmas básicos en sus soluciones, como la propiedad colectiva sobre la tierra y demás medios de producción, se tornan premisas de desdibujamiento de límites entre lo privado y lo público, que como tendencia conducen a diversas modalidades de corrupción, capaces de provocar el colapso social

si su impacto incontrolable desde lo económico, se expande a lo académico, pedagógico, artístico... en tránsito hacia lo creativo en lo vital.

Sin embargo la palabra "Filosofía" en la Cuba del hoy aún, es considerada un cuasi-sinónimo de "Marxismo". La universidad cubana no solo ha adolecido de mínimas condiciones propicias para el desarrollo de una visual propia hacia la Semiótica como núcleo de una filosofía auténtica y cercana a nuestras realidades geográficas, históricas y culturales; como a otras escuelas filosóficas de referencia global. Tampoco para el logro del más efectivo y necesario impacto en su realidad social.

Invertidos los roles, la Semiótica es actualmente percibida en Cuba como una especie de influencia extranjera, relacionada con élites en los centros de poder a escala global desde donde, a nuestro peculiar "paternalismo" parece que nada espiritualmente sano puede salir para el "desdichado" Tercer Mundo, o para el sufrido "proletariado".

Sorpresivamente, personalidades muy influyentes entre varias de esas corrientes teóricas globales abiertamente han reconocido su inspiración en la obra de importantes intelectuales cubanos, mientras los trabajos actuales derivados hacia estos temas en el pensamiento de la Nación yacen "olvidados" en los archivos de los centros de educación e investigación sobre nuestra cultura.

A la armonía de criterios impuestos en los últimos decenios en la "mediosfera" criolla intentar su rescate parece una especie de pecado, como si fuese posible detener el flujo de procesos básicos para el desarrollo del ser o la vida cultural y material. El marxismo incluso "flexibilizado" como filosofía tiende a frenar el diálogo epistemológico que indetenible, siquiera mediante acciones restrictivas, modulable de manera consciente y creativa, continúa su avance en el mundo.

En cuanto se trata de romper la inercia de inmediato comenzamos a sentir la naturaleza y dimensiones del problema.

Tomemos un proyecto tan importante como el que se desarrolla en el llamado Casco Histórico de La Habana, cuya inevitable socialización, como era lógico esperar, tiende a activar contenidos de nuestro subconsciente colectivo histórico a la manifestación de manera casi inmediata como uno de los escenarios más visibles de esta problemática en la práctica.

Entre sus expresiones "fabricó" una especie de neo-población de cubanos disfrazados a la usanza de la Cuba Colonial del siglo XIX, buscando en difíciles condiciones su sustento diario y tratando de armonizar, como fuese posible un espacio para la integración en el renovado entorno. Esas personas, significativamente no gustaban de ser retratadas a rostro descubierto, manifestando vergüenza porque apareciesen sus

fotos publicadas en internet, requerían se les pagara en compensación y reaccionaban a los lentes de las cámaras con cierta hostilidad, reacciones que afectaron incluso a algunas obras recién restauradas.

El rescate "histórico" que incluye denominaciones coherentes de la época colonial en comercios, instalaciones, productos, ilustraciones, carteles, gigantografías, etc. vincula presupuestos de rescate histórico patrimonial y económico generado mediante la recaudación de divisas entre el turismo.

La actitud ciudadana aunque modelaba aristas de un patrón histórico-económico, que evidentemente no pasó desapercibido; se ha ido eclipsando; evidentemente a la reacción de las autoridades.

Esta especie de "golpe blando" a lo cubano, donde el entorno, como mediación resultó capaz de modular sensibilidades, pensamientos y actitudes, sumaba la falta de representación de importantes componentes culturales no europeas de nuestro pueblo que deberían considerarse más allá de los museos, en el espacio público. Faltaba incluso la necesaria coherencia con los paradigmas de la "clase obrera" en el poder que promueven los centros de enseñanza a todos los niveles.

Un punto donde con licencia del Señor Walter Martínez cabe tomar prestada de su "Dossier" la frase célebre del "corazoncito a la izquierda y la carterita bien apretada a la derecha", como paradigma de los nuevos tiempos a cuyos portales nos asomamos en Cuba como adolescentes aún, sin las bases necesarias para articular el discurso y la preparación del legítimo heredero y consumidor fundamental de nuestro patrimonio en la "era del mercado": el ciudadano, en toda su diversidad.

Cuando se trata de colocar a la altura de esos "estándares" internacionales nuestra cultura, las estrategias de desarrollo personal e institucional ya no pueden construirse al margen de la Semiótica ni para bien, ni para mal. Al son de los credos de lo que se considera nuestra "filosofía", la Semiótica nos parece una especie de peligro y ciertamente supone cierta "indisciplina". Pero es necesario el tal "atreimiento" de pensar con independencia en cualquier contexto, que, cuanto más polarizado y dominante, resulta más necesario. Sobre todo a la hora de imaginar, al menos, cualquier movimiento realmente emancipador, algún acto realmente creativo o una actitud verdaderamente científico-investigativa. Inclúyase, para un proyecto económico realista.

El hombre crece en ese agenciamiento de nuevas mediaciones. Necesariamente debe adoptar nuevas, crear o re-significar conscientemente la simbología de su entorno, para superar secuelas de procesos culturales previos, y/o para expandir sus conocimientos, habilidades, capacidades y sensibilidades. Alternativamente solo es posible

continuar reproduciendo, copiando, consumiendo... modelos ajenos acriticamente, de lo que invariablemente se sustentará la dependencia.

No es posible avanzar en la formación estable de ciudadanos e instituciones sin una verdadera filosofía.

En la esfera del trabajo por cuenta propia, otro ejemplo, un somero análisis sobre estas bases muestra similares carencias. Esta vez se trata de un contexto legal. La Ley 113, rectora general de la actividad económica de los cuentapropistas, legaliza un sistema impositivo basado únicamente en los ingresos del contribuyente, sin la exhaustiva consideración de sus gastos. Estos son asumidos arbitrariamente en el orden del 25% de los ingresos en lugar de ser certificados debidamente como parte de un sistema contable que cualquier gestor serio lleva siempre con agrado y necesita para conocer exactamente la rentabilidad de su negocio.

La Ley "supone" un 75% de utilidades en toda gestión según la base de cálculos establecida para los impuestos que oscilan escaladamente entre el 10 y hasta el 50% según el monto anual de los ingresos oscile a partir de 10 000 hasta más 50 000 pesos. Una rentabilidad bien "difícil" de lograr en buenas prácticas. Siquiera incrementando arbitrariamente el precio del producto o servicio que se oferte, pues con ello solo crecerían los ingresos y consecuentemente los impuestos, con lo que se entra en un círculo vicioso.

El significado social de dicha ley por tanto tiende a estimular socialmente una gama de fenómenos: -la "alteración" de la declaración fiscal, -la "reducción de gastos" mediante su recargo al cliente o -al abuso del negocio para el lavado de dinero proveniente de "otras actividades"... sin demasiada imaginación doquier están los resultados de nuestro "tino" en la "fabricación" de "ciudadanos" desde el entorno "legal".

A la carencia de una Filosofía guía aparece todo género de enfoques ideológicos improvisados, no pocas veces verdaderos aportes a la ya de por sí copiosa obra de Marx. Intentos de adaptación que solo generan contextos de ambigüedad e inestabilidad en el flujo cultural interno y externo. Por una parte intentando lograr una unidad formal o integración basada en un concepto identitario generalizante que tiende a negar la necesaria diversidad de lo cultural, incluso a suplantar una cosa por otra en el campo de las humanidades o a ideologizar cuestiones puramente técnicas o administrativas.

Estamos arribando puntos críticos gracias a limitaciones generadas por nosotros mismos que nos arrebatan la iniciativa para la solución empírica de nuestros problemas.

Burdas manipulaciones mediáticas ya gastadas como el juego con las denominaciones que ampara nuestra era de la desinformación, el "globismo", o cualquier otro medio ha sido mejor que el ejercicio del

pensamiento crítico de accionar creativo ciudadano. Todo ello unido al abuso de las redes "sumergidas" para influir la opinión, acción y represión, nos ha llevado a una percepción del mundo a través de etiquetas como "periodo especial" en vez de "crisis económica", que calan incluso el lenguaje popular de expresiones como: "dijo lo que dijo", "se puso como se puso", "meter el pie", "luchar en vez de robar o trabajar"...

La Semiótica concede ese don-reto incómodo que lleva frecuentemente a manejar criterios desemejantes, incluso chocantes con el imperio de la unanimidad pero constituye la única vía para dar alcance a la ambiciosa creatividad de todo el absurdo mediatismo que las sociedades posmodernas nos siguen proporcionando cada vez más agresivamente con independencia de los matices ideológicos.

Es el contrapeso justo a la indefensión ciudadana ante esas industrias mediáticas, sin dudas excelentes, para generalizar nociones sobre el ser, el sentir, el saber, el hacer, la cultura, la identidad, la institucionalidad y hasta el gusto, la ética o la percepción, que nos trituran acriticamente desde la niñez en paquetes donde no faltan los "olvidos" necesarios para hacer de su consumo algo casi natural o incuestionable.

El empleo, la institucionalidad, el periódico, el descanso, la recreación, los modos de vida o el "*know how*"... todo absolutamente, funciona sistémicamente como medio discursivo de disciplinamiento social más o menos sutilmente solapado, que por lo general atribuimos solo a los medios de comunicación cuando en realidad estos son los de menor peso, sutileza y tangibilidad. Esa visión emana precisamente del roll de conectivo intercultural permanente y explícito que fundamentalmente la prensa juega o debe de jugar.

Las mediaciones incluyen no solo lo que Marx describe como "medios de producción". Ellas devuelven fundamentalmente un significado cultural de máxima influencia social, no solo mercancías, fetiches y ciertas dosis de poder. El elemento más importante de todos es precisamente ese producto cultural modelador intrínseco, que podrá escamotearse entre nuestros paradigmas "filosóficos" pero no por ello dejará de percibirse socialmente. El significado que no solo que escapó a los gestores de la Ley 113, o del proyecto Casco Histórico, sino que casi aparece también "refrendado" en la acepción de "cultura" casi como sinónimo de arte o diversión que sugiere la Constitución.

Su peso crece a la hora de lidiar a lo interno como a lo externo con las diferencias culturales, que se fabrican desde esos mismos mecanismos de control entre diversos sujetos sociales, generadores de nuestros actuales fundamentalismos hegemónicos, naciones estados, culturas, religiones e ideologías y sus interacciones.

El fenómeno, subestimado por Marx, luego abordado por Gramsci², entre los teóricos del Marxismo

no llega a la necesidad del ejercicio consciente del deber y derecho ciudadano a la participación no como consumidor acrítico de mediaciones ajenas, sino como participante activo epistemológicamente. Se omite que esas mismas diferencias terminan a la larga imponiendo al ciudadano el máximo costo de los conflictos originados desde esas sutiles conexiones culturales que en caso contrario solo expanden nuevas formas de colonialidad o dominación.

La tendencia a aceptar acríticamente mediaciones no es fenómeno exclusivo de la cultura popular, como lo hemos palpado en el agenciamiento de modelos de gestión económica, cuerpos legales o filosóficos. Su desconsideración al agenciamiento de productos y tecnologías supone igualmente importantes consecuencias que no se deben pasar por alto.

El desarrollo de la industria del plástico sin el paralelo perfeccionamiento de la industria de reciclaje se está convirtiendo en factor de crecimiento explosivo de los índices de contaminación en nuestro entorno natural.

El desarrollo de la informática y las comunicaciones nos conectan cada vez más directamente con las realidades del mundo y con todo género de interpretaciones sin la debida preparación.

Muchos son los cambios que están trayendo cuestiones relacionadas a las conexiones culturales a la agenda crítica que escapan a la previsión y solo emergen en etapa de crisis cuando eran perfectamente previsibles.

La Semiótica está llamada a jugar un papel fundamental a la hora de impregnarnos conscientemente de otras formas de pensar, hacer y sentir para la formación de criterios sólidos de percepción, evaluación y creación de soluciones a nivel individual, social e institucional.

En el momento de afrontar las propuestas culturales que significan una mayor conectividad con el mundo, no solo con los Estados Unidos, hacia lo que sin dudas deberemos seguir avanzando. Escasa contribución podemos hacer al entendimiento desde una crítica prejuiciada como la que censura al presidente Obama por supuestos “olvidos” de la “Historia”, como a Trump por desconocer la historia como se imparte en nuestras escuelas.

La historia es un elemento importante de los ante-citados mecanismos modeladores. La historia que enseñamos en Cuba aún comienza ensalzando a Roma, aún hasta sin proponérselo enaltece al europeo “descubridor”. Omite enseñar que fueron nuestros abuelos colonizadores hispanos los seres más colonizados que pisaron nuestra tierra y que el ser humano colonizado es capaz de cualquier atrocidad. Que por ello no cabe guardar odio ni rencor, sino intentar conquistar la libertad que verdaderamente importa, la que tenemos que ganar dentro primero, con ello basta para no perderla fuera nunca más.

En las actuales condiciones de acceso a conexiones instantáneas hasta lo global, ninguna de las presuntas necesidades en que se argumentan para sustentar el enajenante ordenamiento social actual a diversos niveles es justificable.

La Semiótica no ha de seguir siendo instrumento de mera estetización para disfrazar los efectos de nuestra inmadurez para el diálogo, ni de enmascarar nuestros errores. No debe ser “domada” como herramienta para la elaboración de refinados artificios subversivos, entretenidos, divertidos, sorprendentes, cosquilleantes, efectista y hasta hechizantes o todo ello a la vez, ni para modular sobre cualquier contenido parcializado, egoísta o banal o para ganar dinero a expensas de la ignorancia de los demás.

El legado de Peirce es también la promesa de retomar nuestras verdades y desaprender la herencia de desequilibrios en la balanza hacia la razón, esa es su esencia.

Las alternativas para la asimilación constructiva de ese discurso diverso y seductor más visible que se nos avecina ya no es posible desde nuestros hábitos de dependencia o fuerza, aislacionismo o censura. Tampoco es ya posible continuar copiando acríticamente modelos de desarrollo ajenos.

La mirada debe fijarse en superarnos para afrontar el reto de los “bandazos” entre esos paquetes culturales sin perder el equilibrio. Ello dependerá de nuestra capacidad para el debate, el diálogo, la crítica, la participación y la cohesión social, y sobre todo de la preparación que seamos capaces de dar a nuestros ciudadanos. Ante las cambiantes condiciones del mundo, cualquier espacio virtual, físico, institucional o representativo, es estéril a la falta de esos espacios epistemológicos, dentro de nosotros mismos, que nos aporten la amplitud y flexibilidad visual necesaria para el debate abierto de los problemas.

La era de los tediosos “paquetes” culturales oficiales o alternativos, como la era de los “teques” debe dejar paso a la del derecho ciudadano a dar por sí mismo la lectura más amplia positiva e independiente a todas esas propuestas diferenciadamente. Solo así podremos desarrollar la fortaleza y capacidad de integrarnos y comprometernos con instituciones, proyectos y soluciones propias, válidas sobre bases amplias de conocimiento y realismo, que permitan desterrar juntos prejuicios y egoísmos, propios o ajenos, individuales o colectivos, junto al fiel acompañante de las peores soluciones: la violencia.

Hallaremos el equilibrio que permita insertar el debate de cualquier punto de vista, como herramienta fundamental en la solución de nuestras problemáticas constructivamente, sin segundos planos que pudieran convertirlos en algo estéril, o peor: destructivo. Sin esos lastres que nuevamente nos llevarían a intentar evadir el consenso y las soluciones óptimas, realistas,

posibles y definitivas, o al inmovilismo, a seguir esperando señales o instrucciones “desde arriba” o “desde afuera” o a recrear otra dictadura “buena” en lugar de erradicar el peor flagelo de la cultura.

El rescate de esos espacios epistemológicos prácticamente invisibilizados en las voces de quienes deben tener su propia voz, participación y asumir compromisos supone el diálogo realista para el desarrollo desde acciones consecuentes en crear confianza, garantías y condiciones institucionales.

Donde todos los “ingredientes” de nuestro “ajiacó” al tirar cada uno hacia su lado al son de sus encontrados paradigmas, prejuicios y problemas acumulados, puedan visualizarse en su totalidad, percibirse de conjunto en el logro de los cambios necesarios con realismo, responsabilidad y por la única vía posible: el diálogo.

Sería una ilusión imperdonable e índice de falta de integridad pretender hallarnos un espacio de diálogo realista y abierto en lo global que antes no fuimos capaces de aceptar a lo interno del individuo o de la sociedad.

Concentremos nuestras energías en restañar las enormes heridas de parte y parte causadas por un periodo histórico muy difícil para nuestra querida Patria que debemos de una vez superar sin nuevos traumas.

Todo el sacrificio, la sangre, lo perdido, el dolor, el odio... habrá valido la pena solo si resulta capaz de llevarnos a esa convicción. Podemos seguir siendo burdamente manipulados o podemos tomar las riendas para ser parte de la solución y no víctimas de nuestros conflictos. Hemos de unirnos.

No hay caminos únicos en el desarrollo. Es necesario abrirnos con preparación a todo lo que se propone desde la globalidad. Como todos los pueblos, tenemos múltiples capacidades, ideas y alternativas por explorar, una gran riqueza. Tenemos las fortalezas necesarias para hacer realidad los más altruistas ideales de libertad e independencia, entendida en el profundo sentido de la paradoja martiana “Patria es Humanidad”.

La Filosofía, elemento esencial de toda cultura, está llamada a retomar su protagonismo, no en justificar o legitimar el actuar político, sino como guía general indispensable en el verdadero desarrollo social, científico-técnico y humano.

Referencias

¹“En los sistemas de producción de la antigua Asia y de otros países de la Antigüedad, la transformación del producto en mercancía, y por tanto la existencia del hombre como productor de mercancías, desempeña un papel secundario, aunque va cobrando un relieve cada vez más acusado a medida que aquellas comunidades se acercan a su fase de muerte”. Karl Marx. El Capital. Tomo I. Edición en formato digital. “El fetichismo de la mercancía, y su secreto”.

²Antonio Gramsci (Ales, Cerdeña, 22 de enero de 1891, Roma, 27 de abril de 1937) filósofo, teórico marxista, político y periodista italiano.

.....
Eladio Guillermo Hernández Rivera (La Habana, 1963).

Ingeniero Aerofoto geodesta, graduado en Novosibirsk, antigua URSS.

Ha trabajado en el Contingente “Blas Roca Calderío”, en los Órganos de la Administración del Poder Popular en Ciudad de La Habana, Artemisa y Mayabeque y en la empresa GEOCUBA. Actualmente se dedica a la investigación y al trabajo por cuenta propia.

Participó en el evento del Centro de Estudios Martianos en La Habana bajo el tema “Martí y la Espiritualidad” del año 2008 y en abril del año 2016, y ese mismo tema en el Museo Fragua Martiana, bajo el tema: “Martí y el Mundo Árabe”.

LOS CONTENEDORES DE BASURA

Por Humberto J. Bomnín Javier

Foto de Rosalia Viñas Lazo.



Hoy en día es cotidiano el “buceo” en contenedores y vertederos de basuras, labor que se realiza por personas que hurgan entre podredumbres, moscas, fetideces. “Bucean” hasta los fondos de los depósitos de todos los tamaños, en todos los lugares para encontrar cualquier cosa, algo que les sirva.

El fin esencial es “pescar” envases vacíos como: latas de refrescos y cervezas, botellas de cristal, plásticos, algún pedazo de cartón o cajones, papel, tablas, clavos o productos comestibles que, aunque desechados, parezcan estar bien; los que pueden ser: panes, verduras, carnes o embutidos, para aprovecharlos para el consumo animal o de las personas también.

Así colectan otros objetos como chasis de radios de grabadoras y computadoras, pedazos de hojalata, aluminio, hierro o cobre. Rescatan calzados viejos para aprovechar las suelas o la piel o para continuar usándolos. También les sirven pedazos de cristales rotos, espejos viejos, envases de perfume, marcos de madera o plásticos, bolsas de nylon que friegan y reciclan.

La edad de los “buceadores” está comprendida desde ancianos hasta niños de cualquier edad fundamentalmente varones, aunque existen mujeres “buceadoras” también, todos armados de bastones, ganchos, jamos, pinchos o arpones. Además llevan bolsas, jabas, sacos o jolongos para depositar la “pesca”. Algunos disponen de carruajes de una, dos o cuatro ruedas dotadas de una plancha o cajón (esos son los menos). Los que lo hacen en los grandes vertederos municipales lo realizan con arañas tiradas por caballos, estos abundan más en los grandes basureros.

En los grandes vertederos la labor es aún más notable y muchos recogen productos vertidos por almacenes de medicamentos, de comercios, almacenes de tiendas de productos desechados por deterioro o por cumplir su fecha de vencimiento para su uso o consumo.

He visto recoger puré de tomate enlatado y otros productos que luego consumen y venden a otros necesitados que lo adquieren a precios bajos.

Sé que ya se han realizado reportajes con testimonios de estos “buceadores” en la ciudad de La Habana, pero este fenómeno se ha venido extendiendo a casi todos los rincones de la Isla.

Todo esto parece ser producto del estado de deterioro de la economía y de las limitadas posibilidades que tienen algunas personas de hallar empleo decoroso a pesar de los esfuerzos que realiza la gestión de gobierno por lograr el empleo completo, que a veces se convierte en subempleo o en plazas disponibles con salarios que no cubren las perspectivas económicas de subsistencia de los empleados.

La reflexión a la que invito: ¿por qué aparecen reportajes televisivos con personas de otros países como demostración de que esto ocurre como muestra de pobreza y miseria, o como una necesidad para poder sobrevivir en sistemas neoliberales capitalistas? ¿Y aquí, por qué?

.....
Humberto J. Bomnín Javier (Pinar del Río, 1944).
Licenciado en Español y Literatura.
Fue Director de la revista *Vitral* de 2011-2012.
Catequista y miembro de la Pastoral de Educación.

UNA PEREGRINACIÓN A LA SABIDURÍA Y A LA VIRTUD DE POLONIA

Por Dagoberto Valdés Hernández



En el Aula Magna de la Universidad Jagiellónica en la que estudiaron y enseñaron Nicolás Copérnico y Juan Pablo II.

En los óleos: El Rey Casimiro III, fundador, y la Reina santa Eduvigis, protectora de la más antigua e importante Alma Mater de Polonia (1364).

Foto de Tomasz Wodzynski.

He tenido el regalo y el honor de poder visitar por tercera vez a la “siempre fiel Polonia”. Ha sido una verdadera peregrinación espiritual para acercarme a la sabiduría milenaria y a la santidad probada de ese noble pueblo. En esta ocasión, pude recorrer los más insignes lugares de Cracovia, antigua capital de la Nación, hoy cuna, santuario y memoria de las virtudes heroicas de los polacos y polacas.

Fui invitado por los organizadores de la Conferencia Anual “San Juan Pablo II. *Veritatis splendor*” que

convoca a intelectuales, religiosos y líderes de la sociedad civil de los cinco continentes para estudiar, y aplicar a las actuales circunstancias del mundo, las sabias y vigentes enseñanzas del Santo Pontífice.

Después de una salida y viaje algo tormentoso, fui recibido en el aeropuerto por antiguos y buenos amigos que me llevaron directamente a Cracovia donde se desarrollaba el evento mencionado. Mi conferencia con el tema “El arte de construir diálogo desde el humanismo cristiano en Cuba” fue presentada el 15 de



Con el Cardenal Stanislaw Dziwisz
en el Centro y Santuario Juan Pablo II,
17 de septiembre de 2017
Foto de Ewa Pankiewicz.

septiembre de 2017 en el Aula Magna de la Universidad Jaguelónica fundada en 1364 por el rey Casimiro III el Grande y patrocinada por la reina santa Eudwigis de Polonia. En esta Alma Mater estudiaron y enseñaron los más grandes polacos de todos los tiempos, desde Nicolás Copérnico (1473-1543) y san Juan Pablo II (1920-2005). Esta alta casa de estudios tiene el primer lugar del *Times Higher Education Supplement* como la mejor universidad en Polonia.

El sábado 16, al caer la tarde, fui invitado a dirigirme a los participantes en el concierto cristiano de música celebrado en la Plaza de los franciscanos justo enfrente de la ventana dedicada al Papa polaco desde la que hablaba al pueblo, tanto cuando fue arzobispo cardenal de Cracovia como cuando visitó su tierra natal siendo Sumo Pontífice. Su foto iluminada y las siempre frescas flores al pie de la ventana sirvieron de inspiración a mis palabras, en los que sugerí a los jóvenes cristianos de Polonia que siguieran las sabias enseñanzas del Papa Wojtyla si no querían que la historia se repitiera "porque el pasado siempre puede regresar".

El domingo 17, temprano en la mañana, participé en una solemne Eucaristía concelebrada en el Santuario dedicado al Papa san Juan Pablo II que fue presidida por Su Eminencia el cardenal Stanislaw Dziwisz, quien fuera durante casi cuarenta años secretario personal del Papa polaco y actualmente es arzobispo metropolitano de Cracovia. En la Oración de los Fieles

se rezó por Cuba y por el visitante cubano. Terminada la ceremonia fui invitado a presentar un testimonio de mi vida que concluí con una plegaria por Cuba y por Polonia que coloqué bajo la intercesión de María, la Madre de Jesús, que en Cuba llamamos Caridad y allá Virgen de Czestochowa y de san Juan Pablo II. El cardenal Dziwisz me obsequió un rosario bendecido con la reliquia del pontífice y se interesó por las consecuencias del huracán Irma, la situación de la Iglesia en Cuba y del *Centro de Estudios Convivencia*.

Muy cerca del Santuario a san Juan Pablo II, pude visitar la inmensa basílica dedicada al Cristo de la Divina Misericordia y, a su vera, venerar la tumba y reliquia de Santa Faustina Kowalska, monja que tuvo la visión de la imagen de Jesús misericordioso a la que acuden cientos de miles de peregrinos de todo el mundo. Allí rogué para que Dios nos dé un corazón misericordioso a todos los cubanos y al mundo entero como continuamente allí suplica una multitud de peregrinos.

En la tarde del domingo, después de almorzar con dos familias amigas polacas en un hogar donde se escuchó la mejor música tradicional cubana, peregriné hasta el Santuario Basílica donde se venera el icono del siglo I d.C. que representa a la Virgen de Czestochowa. La luz de una estrella en lo alto de la torre iluminaba la lluviosa y fría noche del Monte Claro. El sacerdote y la joven laica que me guiaban me condujeron a la sacristía de la capilla que custodia el icono y me



El gobernador de Cracovia entrega a Dagoberto Valdés la Medalla de la Ciudad el 18 de septiembre de 2017.

Foto de Ewa Pankiewicz.

introdujeron en el camarín en que se puede venerar la sagrada imagen a solo dos o tres pasos. Participé en la celebración del domingo dedicado por la Iglesia a los Medios de Comunicación Social, nunca mejor ocasión providencial para encomendar a María y a su hijo Jesús el proyecto *Convivencia* y todos los medios de difusión que proclaman la verdad en Cuba y en el mundo. En las plegarias elevadas a la Reina Madre de Polonia por un padre dominico se rogó por el peregrino cubano, por la libertad religiosa y la reconstrucción moral y espiritual de la nación cubana. La primera bandera cubana que hace tres años llevé a la pies de la Virgen en el Monte Claro permanecía allí como testimonio solemne del amor de los cubanos a María y nuestros lazos entrañables con el noble pueblo polaco.

El emotivo himno a la “Virgen Reina de la fiel Polonia”, entonado fervientemente por miles de fieles que colmaban la Basílica concluyó la ceremonia mientras el cubano ponía rodilla en tierra para suplicarle a la Madre de Dios que interceda ante su hijo, que desde la milenaria tabla nos muestra el Evangelio como el mejor camino, para que proteja a Cuba, al *Centro de Estudios Convivencia* con todo su equipo, al cubano y su familia, para que abramos de par en par, sin miedo, las puertas a Cristo y para que Cuba sea la Nación bella, próspera y feliz que esperamos todos los cubanos.

El lunes 18 de septiembre, en una sentida y cordial ceremonia en la sede del gobierno provincial de Cracovia donde el Mariscal (Gobernador) me entregó la medalla de la ciudad con las imágenes de los tres santos protectores: San Estanislao, Santa Eduvigis y Santa Quinga, concluía mi tercera visita a la gran Polonia.

Una vez más puedo aprender de primera mano que las naciones se salvan de las más terribles vicisitudes cuando son fieles a su auténtica cultura raigal. Incluso que pueden ser invadidas, sometidas y borradas del

mapa como estados y volver a resucitar como Nación. Vigente y trascendental testimonio para Cuba cuyo progreso y felicidad dependerán, sobre todo, de la sabiduría y la virtud con la que piensen y edifiquen su futuro.

.....
Dagoberto Valdés Hernández (Pinar del Río, 1955).

Ingeniero agrónomo. Premios “Jan Karski al Valor y la Compasión” 2004, “Tolerancia Plus” 2007 y A la Perseverancia “Nuestra Voz” 2011.

Dirigió el Centro Cívico y la revista *Vitral* desde su fundación en 1993 hasta 2007.

Fue miembro del Pontificio Consejo “Justicia y Paz” desde 1999 hasta 2006.

Trabajó como yagüero (recolección de hojas de palma real) durante 10 años.

Es miembro fundador del Consejo de Redacción de *Convivencia* y su Director.

Reside en Pinar del Río.



www.convivenciacuba.es

REVISTA DIGITAL *CONVIVENCIA*.

Un umbral para la ciudadanía y la sociedad civil.

Desde el interior de Cuba.

PINAR DEL RÍO. CUBA.

CONVOCATORIA

“IMPRIMA UNA, PARA QUE HAYA MÁS CONVIVENCIA”

El Consejo de Redacción de la Revista sociocultural *Convivencia* invita a todos los interesados a participar en la siguiente Convocatoria:

1. Como nuestra prioridad son los cubanos y cubanas dentro de la Isla, además del portal en Internet ofrecemos dos versiones del contenido íntegro de la Revista *Convivencia* para ser enviadas por correo electrónico dentro de Cuba: una versión TXT (solo texto) y otra versión PDF ilustrada y lista para que usted la pueda imprimir por su cuenta y logre compartirla con sus amigos.

2. Esta Convocatoria, tiene como objetivo una invitación para imprimir un ejemplar de la revista *Convivencia* (versión PDF) por cuenta propia, de modo que pueda llegar, poco a poco, a más lectores con la pequeña y valiosa participación de todos. Desde su lugar, con los pocos recursos a su alcance, imprima una Revista como hacemos con las tesis, los trabajos de curso y otros muchos documentos, sin tener imprentas ni fotocopadoras.

3. Además, imprimir un solo ejemplar de cualquier documento de carácter pacífico y sociocultural, para uso personal y de los amigos, está totalmente permitido por la ley y no constituye delito ni violación de reglamento alguno en Cuba, ni en ningún lugar.

4. Se trata de estimular y ejercitar, de esta forma sencilla, lo que en cada uno de los cubanos y cubanas existe: el suficiente ingenio, la iniciativa personal y los deseos de buscar lecturas alternativas por cuenta propia. Creemos en la fuerza de lo pequeño. Usted la tiene dentro. El caso es ponerla a trabajar con inventiva y creatividad.

5. Usted puede tener la versión PDF, ilustrada y lista para imprimir con solo alrededor de 30 hojas por ambas caras solicitándola a: redaccion@convivenciacuba.es (sin tilde en redacción), pidiéndola y pasándola a un amigo en su memoria flash, o bajándola directamente de nuestro portal web: www.convivenciacuba.es.

6. Pasa esta Convocatoria a tu lista de amigos. Participa en este ejercicio de ciudadanía que es otra forma de aprender los métodos propios, autónomos, sencillos, populares y pobres, para tejer sociedad civil.

CONSEJO DE REDACCIÓN

EL ARTE DE CONSTRUIR EL DIÁLOGO DESDE LA PERSPECTIVA DEL CRISTIANISMO EN CUBA. P...19

EL MEDIADOR: ¿UNA POSICIÓN VENTAJOSA? P...26

LA SOCIEDAD CIVIL CUBANA: NOTAS SOBRE SU PANORAMA ACTUAL. P...28

EDUCACIÓN TRIBUTARIA: UNA NECESIDAD DEL CIUDADANO Y UNA RESPONSABILIDAD DE LA SOCIEDAD. P...32

REVOLUCIÓN A LA CUBANA: AJIACO CONCEPTUAL, MITO E IDEOLOGÍA. P...34

CUIDEMOS EL PLANETA PARA PODER CONSTRUIR ENTRE TODOS
UN MUNDO MÁS SANO, INCLUSIVO Y FRATERO



Foto tomada de Internet.